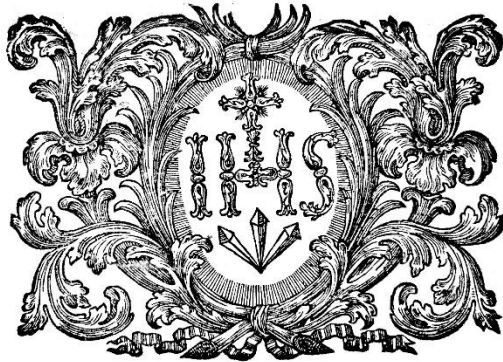


ORDO MISSÆ

ORDINARIO EN CASTELLANO DE LA MISA DEL RITO ROMANO
SEGÚN LA TRADICIÓN DE NUESTRO SANTO PADRE GREGORIO



RESTITUIDO SEGÚN LOS DECRETOS DEL
SACROSANTO CONCILIO
TRIDENTINO

PROMULGADO POR LA AUTORIDAD DEL
SUMO PONTÍFICE SAN PÍO V

Y NUEVAMENTE EDITADO POR
SAN JUAN XXIII

PRIMERA EDICIÓN
STUTTGART MMXVI

ÍNDICE

MISA REZADA	I
MISA CANTADA	32
CANTOS LITÚRGICOS	40
ASPÉRGES ME.	40
VIDI AQUAM.	41
KYRIALE I, <i>LUX ET ORIGO</i>	43
KYRIALE IV, <i>CUNCTIPOTENS GENITOR DEUS</i>	46
KYRIALE VIII, <i>DE ANGELIS</i>	49
KYRIALE X, <i>ALME PATER</i>	53
KYRIALE XI, <i>ORBIS FACTOR</i>	57
KYRIALE XVII.	60
CREDO I.	63
CREDO III.	65
CREDO IV.	68
MISA DE RÉQUIEM.	72
ANTÍFONAS MARIANAS.	77
CANTOS EN LENGUA VERNÁCULA	80
CANTOS DE ENTRADA.	80
CANTOS DE OFERTORIO.	82
CANTOS PARA EL CANON.	84
CANTOS PARA LA COMUNIÓN.	85
CANTOS MARIANOS.	87
CANTOS DE SALIDA.	89
ORACIONES.....	90

CARTA ENCÍCLICA
DE NUESTRO SANTÍSIMO SEÑOR
BENEDICTO
POR LA DIVINA PROVIDENCIA
PAPA XVI

1. El Misal Romano promulgado por san Pío V, y nuevamente por el beato Juan XXIII, debe considerarse como expresión extraordinaria de la misma «Lex orandi» y gozar del respeto debido por su uso venerable y antiguo. Estas dos expresiones de la «Lex orandi» de la Iglesia en modo alguno inducen a una división de la «Lex credendi» («Ley de la fe») de la Iglesia; en efecto, son dos usos del único rito romano. Por eso es lícito celebrar el Sacrificio de la Misa según la edición típica del Misal Romano promulgado por el beato Juan XXIII en 1962, que nunca se ha abrogado, como forma extraordinaria de la Liturgia de la Iglesia.

2. En las Misas celebradas sin el pueblo, todo sacerdote católico de rito latino, tanto secular como religioso, puede utilizar tanto el Misal Romano editado por el beato Papa Juan XXIII en 1962 como el Misal Romano promulgado por el Papa Pablo VI en 1970, en cualquier día, exceptuado el Triduo Sacro. Para dicha celebración, siguiendo uno u otro misal, el sacerdote no necesita permiso alguno, ni de la Sede Apostólica ni de su Ordinario.

PONTIFICIA COMISIÓN «ECCLESIA DEL»
Instrucción sobre la aplicación de la carta
apostólica *motu proprio data*
«Summorum Pontificum»

8. El motu proprio Summorum Pontificum constituye una relevante expresión del magisterio del Romano Pontífice y del *munus* que le es propio, es decir, regular y ordenar la Sagrada Liturgia de la Iglesia, y manifiesta su preocupación como Vicario de Cristo y Pastor de la Iglesia universal. El documento tiene como objetivo:

- a) ofrecer a todos los fieles la Liturgia romana en el *usus antiquior*, considerada como un tesoro precioso que hay que conservar;
- b) garantizar y asegurar realmente el uso de la forma extraordinaria a quienes lo pidan, considerando que el uso la Liturgia romana que entró en vigor en 1962 es una facultad concedida para el bien de los fieles y, por lo tanto, debe interpretarse en sentido favorable a los fieles, que son sus principales destinatarios.

MENSAJE
DE NUESTRO SANTÍSIMO SEÑOR
PAPA FRANCISCO
GLORIOSAMENTE REINANTE

En ocasión del XXV aniversario de la fundación de la Fraternidad Sacerdotal San Pedro

“Que celebrando los divinos misterios según la forma extraordinaria del rito romano y las orientaciones de la constitución sobre la liturgia *Sacrosanctum Concilium*, contribuyan, en fidelidad a la Tradición viva de la Iglesia, a un mejor entendimiento y puesta en práctica del Concilio Vaticano II”

SACROSANTO CONCILIO DE TRENTO

DOCTRINA SOBRE EL SANTÍSIMO

SACRIFICIO DE LA MISA

El sacrosanto, ecuménico y universal Concilio de Trento, legítimamente reunido en el Espíritu Santo, presidiendo en él los mismos legados de la Sede Apostólica, a fin de que la antigua, absoluta y de todo punto perfecta fe y doctrina acerca del grande misterio de la Eucaristía, se mantenga en la santa Iglesia Católica y, rechazados los errores y herejías, se conserve en su pureza ; enseñado por la ilustración del Espíritu Santo, enseña, declara y manda que sea predicado a los pueblos acerca de aquélla, en cuanto es verdadero y singular sacrificio, lo que sigue...

2. Y porque en este divino sacrificio, que en la Misa se realiza, se contiene e incruentamente se inmola aquel mismo Cristo que una sola vez se ofreció Él mismo cruentamente en el altar de la cruz (Hebr. 9, 27) ; enseña el santo Concilio que este sacrificio es verdaderamente propiciatorio... Pues aplacado el Señor por la oblación de este sacrificio, concediendo la gracia y el don de la penitencia, perdona los crímenes y pecados, por grandes que sean. Una sola y la misma es, en efecto, la víctima, y el que ahora se ofrece por el ministerio de los sacerdotes, es el mismo que entonces se ofreció a sí mismo en la cruz, siendo sólo distinta la manera de ofrecerse. Los frutos de esta oblación suya (de la cruenta, decimos), ubérrimamente se perciben por medio de esta incruenta: tan lejos está que a aquélla se menoscabe por ésta en manera alguna. Por eso, no sólo se ofrece legítimamente, conforme a la tradición de los Apóstoles, por los pecados, penas, satisfacciones y otras necesidades de los

fieles vivos, sino también por los difuntos en Cristo, no purgados todavía plenamente.

Canon IX: Si alguno dijere que el rito de la Iglesia Romana por 956 el que parte del canon y las palabras de la consagración se pronuncian en voz baja, debe ser condenado; o que sólo debe celebrarse la Misa en lengua vulgar, o que no debe mezclarse agua con el vino en el cáliz que ha de ofrecerse, por razón de ser contra la institución de Cristo, sea anatema.

SACROSANTO CONCILIO VATICANO II

CONSTITUCIÓN

SACROSANCTUM CONCILIUM

SOBRE LA SAGRADA LITURGIA

36. § 1. **Se conservará el uso de la lengua latina en los ritos latinos, salvo derecho particular.**

116. La Iglesia reconoce el canto gregoriano como el propio de la liturgia romana; en igualdad de circunstancias, por tanto, **hay que darle el primer lugar en las acciones litúrgicas.** Los demás géneros de música sacra, y en particular la polifonía, de ninguna manera han de excluirse en la celebración de los oficios divinos, con tal que respondan al espíritu de la acción litúrgica a tenor del artículo 30.

120. Téngase en gran estima en la Iglesia latina el órgano de tubos, como instrumento musical tradicional, cuyo sonido puede aportar un esplendor notable a las ceremonias eclesiásticas y levantar poderosamente las almas hacia Dios y hacia las realidades celestiales.

PREÁMBULO

“Cuando creí que había Dios, supe que no podía hacer otra cosa que vivir sólo para Él.”

Beato Carlos de Foucauld (1858-1916).



Durante su vida terrestre, Nuestro Señor Jesucristo profirió las palabras que aún consuelan nuestro exilio en este valle de lágrimas: *“Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo”*. Mt 28, 20.

Luego de su gloriosa ascensión, la promesa del Salvador se verifica de manera admirable en los frutos de santidad de la Iglesia, pues *“donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.”* Mt 18, 20. De modo especial, la presencia del Buen Jesús se hace igualmente visible en los que sufren: *“Hijos míos en cada enfermo está Jesús que padece, en cada pobre está Jesús que languidece. En cada enfermo pobre está dos veces Jesús”*. (Padre Pío)

Pero de manera aún más admirable, la presencia del

Señor se REALiza cada vez que el sacerdote, *in persona Christi*, diciendo las palabras de la consagración, hace de nuestros altares un nuevo cielo y a nosotros partícipes del Sacrificio Redentor. La creación toda gimió a la muerte del Cordero en el Calvario, la tierra abrió sus entrañas para recibir la Sangre preciosísima del Inocente. Un solo mediador, una sola víctima, un solo sacrificio nos libró del pecado. Y cada vez que se repite el mandato del Mesías, *“haced esto en memoria de mí”* el drama del Gólgota se re-actualiza, al presentarse nuevamente sobre el altar el Cuerpo del Cristo (bajo las especias del pan) separado de su Sangre (bajo las especias del vino), re-presentando místicamente la dolorosísima muerte del Dios-Hombre. Si supiéramos el don de Dios, si aceptáramos consecuentemente la verdad de este gran misterio, no podríamos *“hacer otra cosa que vivir sólo para Él.”*

Fieles a la memoria del Salvador, y siguiendo su divina enseñanza, los apóstoles y sus sucesores nos transmitieron los ritos sagrados que componen la Sagrada Liturgia, que no es la expresión de un sentimiento de los fieles, sino *“el culto público que nuestro Redentor tributa al Padre como Cabeza de la Iglesia, y el que la sociedad de los fieles tributa a su Fundador y, por medio de Él, al Eterno Padre.”* Pío XII, *Mediator Dei*

Al ser la liturgia de la Misa un acto eminentemente sagrado (es decir, misterioso, fuera de lo común, estremecedor), desde los tiempos apostólicos los ritos que la componen manifiestan a la vez los dogmas de nuestra fe, así como su grandeza insondable y el misterio que los rodea. Vestiduras sacras, gestos hieráticos, idiomas sagrados, pretenden todos llevarnos de lo visible a lo invisible, de lo natural a lo sobrenatural, elevarnos de lo ordinario a lo tremendo:

Las criaturas se pasman en tu presencia,
de la que está lleno el mundo entero;
y las cosas exteriores muestran
joh, inmutable espíritu!,
una imagen, bajo la cual te encubres.

En ti está la majestad
que sobre todo se encumbra,
y santo, santo, santo clama.

En el capítulo V el santo Concilio de Trento afirma que *“siendo la naturaleza humana tal que no es fácilmente atraída a la meditación de las cosas divinas sin pequeños artificios exteriores, por esta razón la Iglesia, como piadosa madre, ha establecido ciertos ritos por los que alguna parte en la Misa sea pronunciada en voz baja y alguna otra en voz más alta. Ha establecido igualmente ceremonias como las bendiciones místicas; utiliza luces, incienso, vestiduras y muchos otros elementos -transmitidos por la enseñanza y por la tradición apostólica- con los que resulte puesta en evidencia la majestad de un sacrificio tan grande, y las mentes de los fieles se sientan atraídas por estos signos visibles de la religión y de la piedad a la contemplación de las cosas altísimas que están ocultas en este sacrificio”*.

“La Misa llamada «tridentina» tiene un núcleo central inmutable, establecido por el mismo Cristo, continuado y perfeccionado por los Apóstoles y conservado intacto a través de dos milenios de historia. La trama de ritos y de ceremonias que la caracteriza ha ido evolucionando poco a poco hasta alcanzar una forma casi definitiva a finales del siglo III, y luego vuelta de alguna manera definitiva por san Gregorio Magno. No han faltado elementos secundarios: la solicitud materna de la Iglesia no ha cesado de restaurar y embellecer el rito, removiendo de tanto en tanto aquellas escorias que amenazaban oscurecer el esplendor original”. Sor María Francesca Perillo, *Los orígenes apostólico-patristicos de la misa tridentina*

Es nuestro deseo al realizar este ordinario de la Santa Misa en castellano, que los fieles puedan participar actuosamente en la liturgia que santificó a tantos santos en el pasado y que aún hoy sigue siendo fuente de vida y gracia para las generaciones que tienen ansias de encontrar al Señor en la intimidad del sagrado silencio, en la desolación del Calvario, en el santo temor del *Mysterium Tremendum*, en la majestad del trono excelso y sublime. Que Nuestra Madre Santísima, la Virgen de la Merced, nos conceda la gracia de vivir esta Santa Misa como Ella la vivió al pie de la Cruz. Amen.

Abate Jean de León y Gómez FSSP

ORDO MISSÆ

LA MISA REZADA O *MISSA LECTA*





PRIMERA PARTE:
MISA DE LOS CATECÚMENOS



1. Procesión de entrada.

Las campanas anuncian el inicio de la procesión. El sacerdote, precedido de los acólitos, sale de la sacristía y se dirige al altar.



2. Oraciones al pie del altar.

Al comenzar la Misa el sacerdote, vuelto hacia el altar, se coloca en el centro ante la ínfima grada y reza alternadamente con el acólito:



In nómine ✠ Patris, et Filii,
et Spíritus Sancti. Amen.

Introíbo ad altáre Dei.

R. Ad Deum, qui lætíficat
juventutem meam.

En el nombre del ✠ Padre, y del Hijo,
y del Espiritu Santo. Amén.

Entraré al altar de Dios.

R. El Dios que alegra
mi juventud.

(En las misas de *Réquiem* y durante el tiempo de la *Pasión* se omite el siguiente salmo y se pasa directamente al *Adjutoriúm nostrum*, abajo en la página 2)

Salmo 42, 1-5



Ídica me, Deus, et discérne
causam meam de gente non
sancta : ab hómine iníquo et
dolóso érue me.

Júzgame, ¡oh Dios!, y distingue mi
causa de la del pueblo impío: del hombre
inicuo y doloso líbrame.

℟ Quia tu es, Deus, fortitúdo
mea : quáre me repulísti, et
quáre tristis incédo, dum af-
flígit me inimícus ?

Emítte lucem tuam et veritátem
tuam : ipsa me deduxérunt et
adduxérunt in montem sanctum
tuum, et in tabernácula tua.

℟ Et introíbo ad altáre Dei : ad
Deum qui lætíficat juventútem
meam.

Confitébor tibi in cithara,
Deus, Deus meus : quare tristis
es anima mea, et quare contúrbas
me ?

℟ Spera in Deo, quóniam adhuc
confitébor illi : salutáre vultus
mei, et Deus meus.

Glória Patri, et Filio, et Spirítui
Sancto.

℟ Sicut erat in princípio, et
nunc, et semper : et in sæcula
sæculórum. Amen.

Introíbo ad altáre Dei.

℟ Ad Deum, qui lætíficat
juventútem meam.

℟ Pues Tú eres, ¡oh Dios!, mi fortaleza:
¿por qué me rechazas, y por qué ando
triste, mientras me aflige el enemigo?

Envía tu luz y tu verdad: ellas me guiarán
y conducirán a tu monte santo, y a tus
tabernáculos.

℟ Y entraré al altar de Dios: el Dios que
alegra mi juventud.

Te alabaré con la cítara; ¡oh Dios, Dios
mío! ¿Por qué estás triste, alma
mía, y por qué me conturbas?

℟ Espera en Dios, que aún le alabaré,
salvación de mi faz y mi Dios.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.

℟ Como era en el principio, ahora y
siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Entraré al altar de Dios.

℟ El Dios que alegra
mi juventud.

Confesión de los pecados y absolución de las culpas veniales. El celebrante, profundamente inclinado, reza el Confíteor.

Adjutórium ✠ nostrum in
nómine Dómini.

℟ Qui fecit cælum et terram.

Nuestro auxilio ✠ está en el nombre
del Señor.

℟ Que hizo el cielo y la tierra.

Confíteor Deo omnipoténti, beátæ Mariæ semper Vírgini, beáto Michaéli Archángelo, beáto Joánni Baptístæ, sanctis Apóstolis Petro et Páulo, ómnibus Sanctis, et vobis, fratres : quia peccávi nimis cogitatióne, verbo, et ópere : mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa. Ideo precor beátam Mariám semper Virginem, beátum Michaélem Archángelum, beátum Joánnem Baptístam, sanctos Apóstolos Petrum et Páulum, omnes Sanctos, et vos, fratres, oráre pro me ad Dóminum Deum nostrum.

✠ Misereátur tui omnípotens Deus, et dímissis peccátis tuis, perdúcat te ad vitam ætérnam.

Amen.

✠ Confíteor Deo omnipoténti, beátæ Mariæ semper Vírgini, beáto Michaéli Archángelo, beáto Joánni Baptístæ, sanctis Apóstolis Petro et Páulo, ómnibus Sanctis, et tibi pater : quia peccávi nimis cogitatióne, verbo, et ópere : mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa. Ideo precor beátam Mariám semper Virginem, beátum Michaélem Archángelum, beátum Joánnem Baptístam, sanctos Apóstolos Petrum et Páulum, omnes

Me confieso a Dios omnipotente, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado Miguel Arcángel, al bienaventurado Juan Bautista, a los santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los Santos y a ustedes, hermanos; que pequé mucho con el pensamiento, palabra, y obra, por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa. Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado Miguel Arcángel, al bienaventurado Juan Bautista, a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los Santos, y a ustedes, hermanos, que rueguen por mí a Dios nuestro Señor.

✠ Dios omnipotente tenga misericordia de ti, y perdonados tus pecados, te lleve a la vida eterna.

Amén.

✠ Me confieso a Dios omnipotente, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado Miguel Arcángel, al bienaventurado Juan Bautista, a los santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los Santos y a ti, Padre; que pequé mucho con el pensamiento, palabra, y obra, (*dándose tres golpes de pecho*) por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa. Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado

Sanctos, et te, pater, oráre pro
me ad Dóminum Deum
nostrum.

Misereátur vestri omnípotens
Deus, et dimíssis peccátis
vestris, perdúcat vos ad vitam
æternam.

℟. Amen.

Indulgéntiam ✠, absolutiónem,
et remissiónem peccatórum nos-
trórum, tríbuat nobis
omnípotens et miséricors
Dóminus.

Deus, tu convérsus vivificábis
nos.

℟. Et plebs tua lætábitur in te.

Osténde nobis Dómine,
misericórdiam tuam.

℟. Et salutáre tuum da nobis.

Dómine, exáudi oratióem
meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spírítu tuo.

Miguel Arcángel, al bienaventurado
Juan Bautista, a los Santos Apóstoles
Pedro y Pablo, a todos los Santos, y a
ti, Padre, que ruegues por mí a Dios
nuestro Señor.

Dios omnipotente tenga misericordia
de ustedes, y, perdonados sus pecados,
los lleve a la vida eterna.

℟. Amén.

Indulgencia ✠, absolució y remisió
de nuestros pecados, nos conceda el
Señor omnipotente y misericordioso.

¡Oh Dios!, vuélvete a nosotros y nos
vivificarás.

℟. Y tu pueblo se alegrará en Ti.

Muéstranos Señor, tu misericordia.

℟. Y danos tu salvación.

Señor, escucha mi oración.

℟. Y hasta Ti mi clamor llegue.

El Señor sea con ustedes.

℟. Y con tu espírítu.



3. Introito.

El sacerdote sube al altar y reza en voz baja, pidiendo perdón por sus pecados:

Áufer a nobis, quæsumus,
Dómine, iniquitátes nostras : ut
ad Sancta sanctórum puris
mereámur méntibus introíre.
Per Christum Dóminum
nostrum. Amen.

Retira de nosotros, Te suplicamos,
Señor, nuestras iniquidades, para que
merezcamos entrar con almas puras al
Santo de los Santos. Por Cristo,
nuestro Señor. Amén.

Seguidamente con un ósculo saluda las reliquias del altar:

Orámus te, Dómine, per mérita
Sanctórum tuórum, quorum
reliquiæ hic sunt, et ómnium
Sanctórum : ut indúlgere
dignéris ómnia peccáta mea.
Amen.

Te rogamos, Señor, que por los
méritos de tus Santos, cuyas reliquias
yacen aquí (**besa el ara**), y de todos los
Santos, te dignes perdonar todos mis
pecados. Amén.

Procede al lado de la epístola y santiguándose comienza la antífona del comienzo de la Misa, llamada Introito, que así como la Colecta, la Epístola, el Evangelio, etc., varía según los días. Los fieles se santiguan ✠ al mismo tiempo que el sacerdote.

***** INTROITO *** ✠**



4. Kyrie.

Llegado al medio del altar el sacerdote junto con los fieles rezan alternadamente:

Kýrie eléison.

℟. Kýrie eléison.

Kýrie eléison.

℟. Christe eléison.

Christe eléison.

℟. Christe eléison.

Kýrie eléison.

℟. Kýrie eléison.

Kýrie eléison.

Señor, ten piedad.

℟. Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

℟. Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

℟. Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

℟. Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.



4. Gloria.

El “Glória in Excélsis” es un canto de alabanza y de alegría a la gloria de Dios y de Nuestro Señor Jesucristo. Se omite en los tiempos de penitencia: en Adviento, Cuaresma y también en las misas de *Réquiem*. Al signo \emptyset se inclina la cabeza hacia la cruz del altar.

Los fieles pueden rezar con el sacerdote a partir de *

Glória in excélsis \emptyset Deo * et in terra pax homínibus bonæ voluntátis. Laudámus te. Benedícimus te. \emptyset Adorámus te. Glorificámus te. \emptyset Grátias ágimus tibi propter magnam glóriam tuam. Dómine Deus, Rex coeléstis, Deus Pater omnípotens. Dómine Fili unigénite, \emptyset Jesu Christe. Dómine Deus, Agnus Dei, Fílius Patris. Qui tollis peccáta mundi, miserére nobis. Qui tollis peccáta mundi, súscepe deprecationem nostram. Qui sedes ad dexteram Patris, miserére nobis. Quóniam tu solus Sanctus. Tu solus Dóminus. Tu solus Altíssimus, \emptyset Jesu Christe. Cum Sancto Spírítu \times in glória Dei Patris. Amen.

Gloria a \emptyset Dios en las alturas. * Y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. Te alabamos. Te bendecimos. \emptyset Te adoramos. Te glorificamos. \emptyset Te damos gracias por tu inmensa gloria. Señor Dios, Rey de los Cielos, Dios Padre todopoderoso. Señor Hijo unigénito, \emptyset Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre. Tú, que quitas los pecados del mundo, apiádate de nosotros. Tú, que quitas los pecados del mundo, \emptyset acoge nuestra súplica. Tú, que estás sentado a la diestra del Padre, apiádate de nosotros. Porque Tú sólo eres Santo. Tú sólo Señor. Tú sólo Altísimo, \emptyset Jesucristo. Con el Espíritu Santo \times en la gloria de Dios Padre. Amén.



5. Colecta u oración.

El sacerdote besa el altar y se vuelve hacia el pueblo para saludarlo. El sacerdote reza las colectas, levantadas las manos hacia Dios, según la costumbre de los primeros cristianos y en memoria de Jesucristo crucificado. Hará lo mismo para el Canon.

Dóminus vobíscum.

\mathcal{R} . Et cum spírítu tuo.

El Señor sea con ustedes.

\mathcal{R} . Y con tu espíritu.

*** COLECTA ***



De rodillas solo los días de semana, si el celebrante lleva ornamentos morados o negros.



6. Epístola.

El sacerdote lee la *** EPÍSTOLA *** Una vez terminada se responde Deo grátias.

7. Gradual, Tracto, Aleluya, Aleluya pascual, Secuencia.

Entre la epístola y el Evangelio se dice el salmo gradual y el del aleluya; en tiempo de Pascua, omitidos el gradual y el aleluya, se dicen dos aleluyas pascuales; desde sexagésima hasta Pascua el gradual va seguido del tracto; y en las principales solemnidades se canta una prosa (secuencia) después del aleluya.

La secuencia o prosa es la explicación del misterio del día, o de la vida y martirio de un santo: es comúnmente un canto de triunfo con que la Iglesia quiere acompañar la publicación del Evangelio.

*** GRADUAL, TRACTO, ALELUYA, ALELUYA PASCUAL, SECUENCIA. ***

8. Evangelio.

No atreviéndose a poner en sus labios en la palabra de Dios sin antes purificarlos, El Celebrante, profundamente inclinado en medio del altar, reza en silencio:

Munda cor meum ac lábia mea,
omnípotens Deus, qui lábia
Isaíæ Prophétæ cálculo mundásti
igníto : ita me tua grata
miseratióne dignáre mundáre, ut
sanctum Evangélium tuum
digne váleam nuntiáre. Per
Christum Dóminum nostrum.
Amen.

Jube, Domine, benedícere.
Dóminus sit in corde meo et in
lábiis meis : ut digne et
competénter annúntiem
Evangélium suum.

Purifica mi corazón y mis labios,
Dios omnipotente, que purificaste los
labios del profeta Isaías con un carbón
encendido; dignate con tu grata
misericordia purificarme de manera
que pueda anunciar dignamente tu
Santo Evangelio. Por Cristo, nuestro
Señor. Amén.

Dame, Señor, tu bendición. El Señor
esté en mi corazón y en mis labios,
para que anuncie digna y
competentemente su Evangelio.

El sacerdote se incorpora y se dirige al lado del evangelio, los fieles se ponen de pie cuando el sacerdote dice *Dóminus vobíscum*:

Dóminus vobíscum.

℟. *Et cum spírítu tuo.*

Sequéntia *vel* *Initium* ✠✠✠
sancti *Evangélii* secúndum *N.*

℟. *Glória tibi, Dómine*



El Señor sea con ustedes.

℟. Y con tu espíritu.

Continuación *o* Inicio ✠✠✠ del
Santo Evangelio según *N.*

℟. Gloria a Ti, Señor

El sacerdote proclama el *** EVANGELIO ***

La asamblea se persigna ✠✠✠ a las palabras *Sequéntia sancti...*

Una vez terminado se responde *Laus tibi, Christe* (Alabanza a Ti, Cristo).

Luego, el sacerdote besa el misal diciendo:

*Per evangélica dicta deleántur
nostra delícta.*

Por las palabras del Evangelio sean
borrados nuestros delitos.



9. Credo.

Los domingos, y en algunas fiestas litúrgicas durante la semana, los fieles, unidos al sacerdote, pronuncian el Símbolo o profesión de fe solemne del Concilio de Nicea-Constantinopla. La cláusula *Filioque* «y del Hijo», se extendió en el siglo VIII por el reino franco, y recibió el apoyo de Carlomagno, quien convocó en 809 un concilio en Aquisgrán, ordenando su inserción en el símbolo. El papa León III declaró ortodoxo lo que la cláusula *Filioque* profesa.

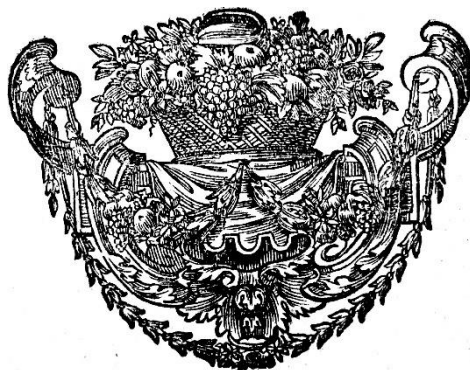
La asamblea puede rezar con el sacerdote a partir de *

*Credo in unum ☉Deum, *
Patrem omnipoténtem,
factórem coeli et terræ,
visibílium ómnium et
invisibílium. Et in unum Dó-
minum ☉Jesum Christum,
Fílium Dei unigénitum. Et ex
Patre natum ante ómnia sæcula.
Deum de Deo, lumen de lúmine,*

Creo en un solo ☉Dios, * Padre omni-
potente, Creador del cielo y de la tie-
rra, de todo visible e invisible. Y en
un solo Señor, ☉Jesucristo, Hijo
unigénito de Dios. Y nacido del Padre
antes de todos los siglos. Dios de Dios,
Luz de Luz, Dios verdadero de Dios

Deum verum de Deo vero. Génitum, non factum, consubstantiálem Patri : per quem ómnia facta sunt. Qui propter nos hómínes, et propter nostram salútem descéndit de coelis. Et incarnátus est de Spírítu Sancto ex María Virgine : et homo factus est. Crucifíxus etiam pro nobis ; sub Póntio Pilato passus, et sepúltus est. Et resurréxit tértia die, secúndum Scripturas. Et ascéndit in coelum : sedet ad déxteram Patris. Et íterum ventúrus est cum glória iudicare vivos et mórtuos : cujus regni non erit finis. Et in Spírítum Sanctum, Dóminum et vivificántem : qui ex Patre Filióque procédit. Qui cum Patre, et Filio simul **adorátur et conglorificátur** : qui locútus est per Prophétas. Et unam, sanctam, catholicam et Apostólicam Ecclésiam. Confíteor unum baptísma in remissionem peccatórum. Et exspécto resurrectionem mortuórum. Et vitam ✠ ventúri sæculi. Amen.

verdadero. Engendrado, no hecho; consubstancial al Padre; por quien todas las cosas fueron hechas. El cual, por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó de los cielos. **Se hace una genuflexión:** *Y por obra del espíritu santo se encarnó de María Virgen, y se hizo hombre.* Crucificado también por nosotros, bajo el poder de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado. Y resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras. Y subió al cielo, está sentado a la diestra del Padre. Y otra vez ha de venir con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos; y su Reino no tendrá fin. Y en el Espíritu Santo, Señor y vivificador, el cual procede del Padre y del Hijo. Quien con el Padre y el Hijo juntamente es **adorado y glorificado**; el cual habló por los Profetas. Y en la Iglesia, que es Una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Y espero la resurrección de los muertos. Y la vida ✠ del siglo venidero. Amén.





SEGUNDA PARTE: MISA DE LOS FIELES

10. Ofertorio.

El ofertorio es la oración oficial de la Iglesia que permite a Nuestro Señor Jesucristo perpetuar durante los siglos su Cruento Sacrificio, por medio de la cruz que todos los cristianos han de llevar hasta el fin del mundo, para completar la obra redentora.

El ofertorio, junto con la consagración y la consumación de la víctima, constituye una de las partes integrantes del sacrificio eucarístico. De manera anticipativa el sacerdote ofrece la **HOSTIA IMMACULATA**, locución empleada en el ofertorio y luego de la consagración: el “acto de ser” del pan será, luego de la consagración, el “acto de ser” del Cuerpo de Cristo, pues el pan **no permanece, pero tampoco es destruido: es convertido**. El acto de conversión realiza la unidad entre la **HOSTIA IMMACULATA** del ofertorio y la **HOSTIA IMMACULATA** luego de la consagración. El ofertorio permite que el sacrificio que nosotros, como criaturas racionales, debemos ofrecer a Dios en el orden de la naturaleza, se **convierta** incoativamente en el **UNICO** sacrificio aceptado por el Padre: el sacrificio del Cristo Total, la Cabeza y sus miembros. (cf. M.-L. Guérard des Lauriers, O. P.)

El *Novus Ordo Missae* del Beato Pablo VI reemplazó el ofertorio por una “presentación de ofrendas”. Con humildad, tesón y muy particular empeño ejerzamos **actuamente** en este momento nuestra participación en el Misterio de la redención.

Llegado al medio del altar, el sacerdote lo besa y saluda los fieles diciendo:

Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spírítu tuo.




El Señor sea con ustedes.

℟. Y con tu espírítu.



Acto seguido los fieles toman asiento.

El sacerdote descubre el cáliz. Si usted llega a la misa después de este momento, no podrá satisfacer la obligación de misa dominical o fiestas de precepto (CIC 1246-1247). El monaguillo avisa el inicio del ofertorio con una campanada. 

El sacerdote reza la antífona de

*** OFERTORIO ***

Oblación del pan. (El sacerdote reza en voz baja.)

Súscipe sancte Pater omnipotens
æternæ Deus, hanc
IMMACULÁTAM HÓSTIAM,
quam ego indignus fámulus tuus
offerro tibi Deo meo vivo et
vero, pro innumerábilibus pec-
cátis et offensionibus et
negligentiis meis, et pro
ómnibus circumstántibus, sed et
pro ómnibus fidélibus
Christiánis vivis atque
defúntis: ut mihi et illis
proficiat ad salutem in vitam
æternam. Amen.



Recibe, oh Padre Santo, omnipotente y eterno Dios, esta **HOSTIA INMACULADA** y que yo, indigno siervo tuyo, te ofrezco a Ti, mi Dios vivo y verdadero, por mis innumerables pecados, ofensas y negligencias, y por todos los circunstancias, así como también por todos los fieles cristianos vivos y difuntos; a fin de que a mí y a ellos nos aproveche para la salvación y vida eterna. Amén.

Conmixti6n del agua y el vino.

Deus ✠, qui humanæ substantiæ dignitatem mirabiliter condidisti, et mirabilius reformastida nobis per hujus aquæ et vini mysterium, ejus divinitatis esse consórtes, qui humanitatis nostræ fieri dignatus est particeps, Jesus Christus, Filius tuus, Dóminus noster, qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti, Deus; per omnia sæcula sæculórum. Amen.

Oh Dios, que maravillosamente creaste la dignidad de la humana substancia y más maravillosamente la reformaste: haznos, por el misterio de esta agua y vino, participar de la divinidad de Aquel que se dignó hacerse partícipe de nuestra humanidad, Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos. Amén.

Oblación del pan.

Offérimus tibi Domine, cálicem salutáris, tuam deprecánte cleméntiam: ut in conspéctu divínæ majestátis túæ, pro nostra et totíus mundi salúte cum odóre suavitatís ascéndat. Amen.

Te ofrecemos, Señor, el Cáliz de salvación, implorando de tu clemencia que llegue en olor de suavidad hasta el acatamiento de tu Divina Majestad, para nuestra salvación y la de todo el mundo. Amén.

Oblación del sacerdote y los fieles.

In spírítu humilitátis, et in ánimo contríto suscipiámur a te Dómine: et sic fiat sacrificíum nostrum in conspéctu tuo hodie, ut pláceat tibi Dómine Deus.

Animados en espíritu de humildad y de un corazón contrito seamos recibidos por Ti, Señor: y de tal manera se produzca hoy nuestro sacrificio en tu presencia, que del todo te agrade, ¡oh Señor Dios!

Epiclesis o invocación del Espíritu Santo.

Veni sanctificátor omnipotens ætérne Deus, et béne~~x~~dic hoc sacrificíum tuo sancto nómini præparátum.

Ven, oh santificador, omnipotente y eterno Dios, y bendice este sacrificio preparado para tu santo nombre.

El sacerdote lava sus manos significando cuán puras deben ser nuestra vida y nuestras obras, si es que de veras queremos acercarnos dignamente al Señor.

Salmo 42, 1-5

Lavábo inter innocétes manus meas: et circúmdabo altáre tuum, Dómine. Ut áudiam vocem laudis: et enárrem univérsa mirabília tua. Dómine, diléxi decórem domus tuæ: et locum habitatiónis glóriæ tuæ. Ne perdas cum impíis, Deus, ánimam meam: et cum viris sánguinum vitam meam.

Lavaré mis manos entre los inocentes; y andaré en torno a tu altar, Señor. Para escuchar voz de alabanza y pregonar todas tus maravillas. Señor, amo la belleza de tu morada y el lugar donde reside tu gloria. No pierdas, Dios mío, mi alma con los impíos, ni mi vida con los hombres sanguinarios, en cuyas manos no se ve más que

In quorum mánibus iniquitátes sunt : dēxtera eórum replēta est munéribus. Ego autem in innocētia mea ingrēssus sum : rēdime me, et miserére mei. Pes meus stetit in dirécto : in ecclésiis benedícam te, Dómine. Glória Patri, et Fílio, et Spíritui Sancto. Sicut erat in princípio, et nunc, et semper : et in sæcula sæculórum. Amen.

iniquidad, cuya diestra está colmada de regalos. Mas yo camino según mi inocencia; sálvame y apiádate de mí. Mi pie ha permanecido en el camino recto; te bendeciré, Señor, en las asambleas. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

Oblación a la Santísima Trinidad: una particularidad del rito romano es que todas las oraciones están dirigidas al Padre (Deus) por medio del Hijo. Sin embargo, al momento de ofrecer el acto cumbre de la virtud de religión, la liturgia lo ofrece, no a un “ser supremo” o al “Dios del Universo”, sino a Dios tal y cual Él mismo se ha revelado: Uno y Trino.

Súscipe, sancta Trínitas, hanc oblatiónem, quam tibi offérimus ob memóriam passiónis, resurrectiόnis, et ascensiόnis Jesu Christi, Dómini nostri, et in honórem beátæ Mariæ semper Vírginis, et beáti Joánnis Baptístæ, et sanctórum Apostolórum Petri et Páuli, et istórum, et ómnium sanctórum : ut illis profíciat ad honórem, nobis autem ad salútem : et illi pro nobis intercédere dignéntur in cælis, quorum memóriam ágimus in terris. Per eúndem Christum Dóminum nostrum. Amen.

Recibe, Trinidad Santa, esta oblación que te ofrecemos en memoria de la pasión, resurrección y ascensión de nuestro Señor Jesucristo y en honor de la bienaventurada siempre Virgen María, del bienaventurado Juan Bautista y de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, y de éstos y de todos los Santos; para que a ellos les sirva de honor y a nosotros nos aproveche para la salvación, y se dignen interceder por nosotros en el cielo aquellos de quienes hacemos memoria en la tierra. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.

ii. Secreta.

El sacerdote besa el altar, se vuelve hacia los fieles y los invita a unirse a él, rezando:

Oráte fratres, ut meum ac vestrum sacrificium acceptabile fiat apud Deum Patrem omnipotentem.

℟. Suscīpiat Dóminus sacrificium de mánibus tuis ad láudem et glóriam nóminis sui, ad utilitátem quoque nostram, totiúsque Ecclésiæ suæ sanctæ.

Oren hermanos, para que este sacrificio mío y de ustedes, sea agradable a Dios Padre omnipotente.

℟. El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su Santa Iglesia.

Ahora el sacerdote lee en voz baja la oración que por este motivo se llama Secreta.

*** SECRETA ***

Una vez concluida, el sacerdote alza la voz diciendo Per omnia sæcula sæculórum.

Per omnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.



Por todos los siglos de los siglos.

℟. Amen.





CANON ROMANO

12. Prefacio y Sanctus

El Prefacio es la introducción a la solemne oración del Canon. Es una invitación apremiante para elevar los corazones hacia Dios, para darle gracias por el gran misterio que se va a cumplir.

Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spírítu tuo.

Sursum corda.

℟. Habémus ad Dóminum.

Grátias agámus Dómino Deo
nostro

℟. Dígnum et jústum est.

El Señor sea con ustedes.

℟. Y con tu espírítu.

Levantemos los corazones.

℟. Los tenemos levantados hacia el
Señor.

Demos gracias al Señor nuestro Dios.

℟. Es digno y justo.

****PREFACIO DE LA SANTISIMA TRINIDAD**** (Los domingos *per annum*.)

Vere dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubíque grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: qui cum unigénito Filio tuo, et Spírítu Sancto, unus es Deus, unus es Dóminus: non in uníus singularitáte persónæ, sed in uníus Trinitáte substántiæ. Quod enim de tua glória, revelánte te, crédimus, hoc de filio tuo, hoc de Spírítu Sancto, sine differentia discretiónis sentímus. Ut in confessióne veræ, sempiternæque Deitátis, et in persónis proprietas, et in esséntia únitas, et in majestáte

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios omnipotente, eterno: que con tu Unigénito Hijo y con el Espírítu Santo eres un solo Dios, eres un solo Señor. No en la singularidad de una sola persona, sino en la Trinidad de una sola substancia. Pues cuanto nos has revelado de tu gloria lo creemos también de tu Hijo, y del Espírítu Santo, sin diferencia ni distinción. Por lo cual, confesando una verdadera y sempiterna Divinidad,

adorétur æquáalitas. Quam laudant Angeli atque Archángeli, Chérubim quoque ac Séraphim: qui non cessant clamáre quotidie, una voce dicéntes:

adoramos la propiedad en la Personas, la unidad en la Esencia y la igualdad en la Majestad. La cual alaban los Ángeles y los Arcángeles, los Querubines también y los Serafines, que no cesan de clamar cada día, de una voz exclamando:

*****PREFACIO COMÚN***** (En fiestas sin prefacio propio.)

Vere dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubíque grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: Per Christum Dóminum nostrum. Per quem majestátem tuam laudant Angeli, adórant Dominatiónes, tremunt Potestátes. Cæli cælórúmque Virtútes ac beáta Séraphim sócia exsultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces ut admítte júbeas, deprecámur, súpplíci confessióne dicéntes :

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios omnipotente, eterno: Por Cristo nuestro Señor. Por quien alaban a tu majestad los Ángeles, adoran las Dominaciones, tiemblan las Potestades. Los cielos y las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines la celebran con mutuo exultación. Con los cuales, te suplicamos, admitas también nuestras voces, que exclaman con humilde alabanza:

La asamblea puede rezar con el sacerdote



Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dóminus Deus Sábaoth. Pleni sunt cæli et terra glória tua. Hosánna in excélsis.

✠ Benedíctus qui venit in nómine Dómini. Hosánna in excélsis.

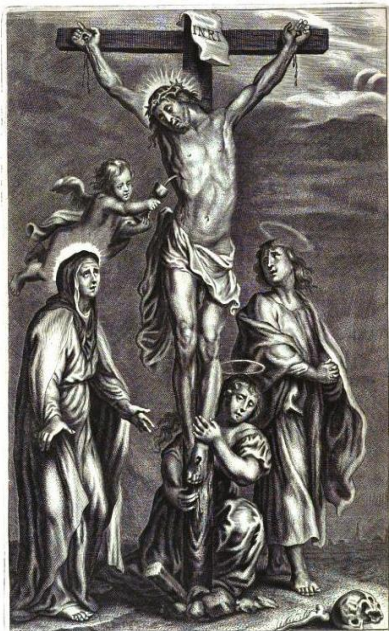
Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios de los ejércitos. Llenos están los cielos y la tierra de tu gloria. ¡Hosanna en las alturas! ✠ Bendito el que viene en el nombre del Señor. ¡Hosanna en las alturas!



Luego del Sanctus, de rodillas durante todo el Canon.



El Celebrante, levanta los brazos y los ojos hacia el Crucifijo, como para acercárselos más a Cristo y mejor identificar el Calvario con el Altar, con cuatro grandes fines:



- 1. Dar a Dios el culto superior de adoración, para reconocer su infinita excelencia y majestad, y a este título la Misa es un sacrificio latréutico.*
- 2. Agradecer a Dios todos sus inmensos beneficios, por lo que la Misa es también un sacrificio eucarístico.*
- 3. Pedir a Dios todos los bienes espirituales y temporales, y a este respecto es la Misa, además, un sacrificio impetratorio.*
- 4. Satisfacer a Dios por todos los pecados y por las penas merecidas por los pecados, así propios como ajenos, de los vivos y de los difuntos, por cuya razón es la Misa, finalmente, un sacrificio propiciatorio y expiatorio.*

El celebrante reza todo el canon en voz baja.



Te igitur clementissime Pater, per Jesum Christum Filium tuum Dóminum nostrum, súplices rogamus ac pétimus, uti accépta hábeas, et benedícas hæc ✠ dona, hæc ✠ múnera, hæc ✠ sancta sacrificia illibáta, in primis quæ tibi offérimus pro Ecclésia tua sancta Cathólica; quam pacificáre, custodíre, adunáre, et régere dignéris toto orbe terrárum: una cum fámulo tuo Papa nostro **N.** et Antístite nostro **N.** et ómnibus orthodoxis, atque Cathólicæ et Apostólicæ fidei cultóribus.

Te pedimos, pues, y humildemente te rogamos, oh Padre clementísimo, por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que recibas y bendigas estos dones, estas ofrendas y estos santos y puros sacrificios; que te ofrecemos, en primer lugar, por tu Santa Iglesia católica, para que te dignes darle la paz, guardarla, unificarla, y gobernarla en todo el orbe de la tierra, juntamente con tu siervo nuestro Papa **N.**, nuestro obispo **N.**, y todos los que profesan ortodoxamente la fe católica y apostólica.

MEMENTO DE LOS VIVOS.

Meménto Dómine famulórum, famularúmque tuárum **N.** et **N.** et ómnium circumstántium, quórum tibi fides cógnita est, et nota devótio, pro quibus tibi offérimus: vel qui tibi offerunt hoc sacrificium laudis pro se, suisque ómnibus: pro redemptióne animárum suárum, pro spe salutis et incolumitátis suæ: tibi que réddunt vota sua ætérno Deo vivo et vero.

Acuérdate, Señor, de tus siervos y siervas **N.** y **N.**, y de todos los circunstantes, cuya fe y devoción te son conocidos; por los que te ofrecemos: o que ellos mismos te ofrecen, este sacrificio de alabanza, por sí y por todos los suyos, por la redención de sus almas, y por su salud y bienestar corporal; y que también te tributan sus homenajes a Ti, Dios eterno, vivo y verdadero.

COMMUNICANTES. En Navidad, Epifanía, Jueves Santo, Pascua, Ascención y Pentecostés existe un **Communicantes propio**. Fuera de los suprascriptos se dice el siguiente:

Communicántes, et memóriam venerántes, in primis gloriósæ semper vírginis Mariæ genitrícis Dei et Dómini nostri Jesu Christi: sed et beati Jóseph, ejúsdem vírginis spónsi et beatórum Apostolórum ac mártýrum tuórum, Petri et Pauli, Andréæ, Jacóbi, Joánnis, Thómæ, Jacóbi, Philippi, Bartholomæi, Matthæi, Símonis et Thaddæi: Lini, Cleti, Cleméntis, Xysti, Cornélii, Cypriáni, Lauréntii, Chrysógoni, Joánnis et Pauli, Cósma et Damiáni, et omnium sanctórum tuórum: quórum méritis precíbúsq; concedas, ut in ómnibus protectiónis túæ muniámur auxílio. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

Unidos por la comunión de los Santos y celebrando primeramente la memoria de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, Señor y Dios nuestro, y la de tus bienaventurados Apóstoles y Mártires: Pedro y Pablo, Andrés, Santiago, Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo, Lino, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damián, y de todos tus Santos; te pedimos, por sus méritos e intercesión, nos concedas ser fortalecidos en todo con el auxilio de tu protección. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.

HANC IGITUR. El sacerdote extiende las manos sobre las ofrendas mientras el acólito advierte con una campanada la inminencia de la consagración: 🔔

Hanc igitur oblationem servitutis nostræ, sed et cunctæ familiæ tuæ, quæsumus, Dómine, ut placatus accípias: diésque nóstros in tua pace dispónas, atque ab ætérna damnatióne nos éripi, et in electórum tuórum júbeas grege numerári. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

Te suplicamos, pues, Señor, recibas propicio esta ofrenda de nuestra servidumbre, que es también la de toda tu familia: y que dispongas nuestros días en tu paz, que nos veamos libres de la condenación eterna y seamos por Ti incluidos en el número de tus escogidos. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Quam oblationem tu, Deus, in omnibus, quæsumus, bene✠dic-tam, adscríp✠tam, ra✠tam, rationábilem, acceptabilémque fácere dignéris : ut nobis Cor✠pus, et San✠guis fiat dilectíssimi Fílii tui, Dómini nostri Jesu Christi.

Te rogamos, ¡oh Dios! que te dignes hacer esta ofrenda en todo ben dita, aprobada, ratificada, razonable y aceptable, a fin de que se nos convierta en el Cuerpo y Sangre de tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo.



CONSAGRACIÓN DEL PAN.

Qui pridie quam pateretur, accipit panem in sanctas ac venerabiles manus suas: et elevatis oculis in caelum ad te Deum Patrem suum omnipotentem, tibi gratias agens, benedixit, fregit, deditque discipulis suis, dicens: Accipite et manducate ex hoc omnes.

Hoc est enim corpus meum.

El cual, la víspera de su pasión, tomó un pan en sus Santas y venerables manos, y levantando los ojos al cielo a ti, oh Dios, su padre omnipotente, dándote las gracias, lo bendijo, lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciendo: tomen y coman todos de él:

PORQUE ÉSTE ES MI CUERPO.

El sacerdote hace una genuflexión (y el acólito toca una vez la campana), luego eleva el Cuerpo de Cristo unos instantes, presentándolo a la adoración de los fieles, a la sazón que el acólito toca tres veces la campana, y una nueva vez al genuflectar el sacerdote luego de la elevación. Lo mismo se repite a la consagración del vino.

CONSAGRACIÓN DEL VINO.

Símili modo postquam coenatum est, accipiens et hunc praeclarum Cálicem in sanctas ac venerabiles manus suas: item tibi gratias agens, benedixit, deditque discipulis suis, dicens: Accipite et bibite ex eo omnes:

Hic est enim Calix sanguinis mei, novi & aeterni testamenti: mysterium fidei: qui pro vobis & pro multis effundetur in remissionem peccatorum.

Haec quotiescúmque feceritis in mei memoria facietis.

De igual modo, al terminar la cena tomó también este precioso cáliz en sus santas y venerables manos, y dándote de nuevo gracias, lo bendijo, y se lo dio a sus discípulos, diciendo: tomen y beban todos de él:

PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, DEL NUEVO Y ETERNO TESTAMENTO: MISTERIO DE FE: QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS EN REMISIÓN DE LOS PECADOS.

Cuantas veces hagan esto, háganlo en memoria de mí.

Unde et mēiores Dōmine, nos servi tui, sed et plebs tua sancta, ejūsdem Christi Filii tui Domini nostri tam beātæ passiōnis, nec non et ab ínferis resurrectiōnis, sed et in coelos gloriōsæ ascensiōnis: offērimus præclāræ majestāti tuæ de tuis donis ac datis, hostiam ✠ puram, hostiam ✠ sanctam, HOSTIAM ✠ IMMACULÁTAM, Panem ✠ sanctum vitæ æternæ, et Cálicem ✠ salutis perpētuae.

Supra quæ propítio ac seréno vultu respícere dignéris: et accépta habére, sícuti accépta habére dignátus es múnera pūeri tui justi Abel, et sacrificium patriárchæ nostri Ábrahæ: et quod tibi óbtulit summus sacerdos tuus Melchisedech, sanctum sacrificium, immaculátam hostiam.

Súpplīces te rogāmus, omnípotens Deus; jube hæc perférri per manus sancti Ángeli tui in sublīme altáre tuum, in conspéctu divínæ majestátis tuæ: ut quótquot ex hac altáris participatiōne, sacrosánctum Filii tui Cor✠pus et Sán✠guinem sumpsérimus omni benedictiōne coelēsti et gratia repléamur. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

Por lo cual, oh Señor, acordándonos nosotros tus siervos y tu pueblo santo, así de la dichosa Pasión de tu mismo Hijo y Señor nuestro Jesucristo, como de su resurrección del sepulcro, y de su gloriosa Ascensión a los cielos: ofrecemos a tu Majestad, de entre tus dones y dádivas, una Hostia pura, una Hostia santa, una HOSTIA INMACULADA, el Pan santo de la vida eterna y el Cáliz de salvación perpetua.

Sobre las cuales ofrendas dignate mirar con ojos favorables y semblante apacible, y aceptarlas como tuviste a bien aceptar los dones de tu siervo el inocente Abel, y es Sacrificio de nuestro Patriarca Abrahán, así como también el que te ofreció tu Sumo Sacerdote Melquisedec: sacrificio santo, hostia inmaculada.

Humildemente te suplicamos, ¡oh Dios omnipotente!, que mandes transportar estas ofrendas por manos de tu santo Ángel a tu altar celestial y hasta el acatamiento de tu divina Majestad: a fin de que todos cuantos, comulgando en este altar, recibiéremos el santo Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, seamos colmados de todas las bendiciones y gracias celestiales. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.

MEMENTO DE LOS DIFUNTOS.

Meménto étiam, Dómine, famulórum famularúmque tuárum **N.** et **N.** qui nos præcessérunt cum signo fídei, et dórmiunt in somno pacis. Ipsi Domine, et ómnibus in Christo quiescéntibus, locum refrigerii, lucis et pacis, ut indúlgeas, deprecámur, per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

Nobis quoque peccatóribus fámulis tuis, de multitudíne miseratiónum tuárum sperántibus, partem áliquam et societátem donáre dignéris, cum tuis sanctis Apostólis et Martýribus: cum Joánne, Stéphano, Matthía, Bárnaba, Ignátio, Alexándro, Marcellíno, Petro, Felicitáte, Perpétua, Ágatha, Lúcia, Agnéte, Cæcília, Anastásia, et ómnibus sanctis tuis: intra quórum nos consórtium, non æstimátor mériti, sed vénia, quæsumus, largítor admítte. Per Christum Dominum nostrum.

Per quem hæc omnia, Dómine, semper bona creas, sancti✠ficas, vivi✠ficas, bene✠dícis et præstas nobis.

Per ✠ ipsum, et cum ✠ ipso, et in ✠ ipso, est tibi Deo Patri ✠ omnipoténti, in unitáte Spíritus ✠ Sancti, omnis honor et gloria.

Acuérdate también, Señor, de tus siervos y siervas **N.** y **N.** que nos han precedido con el signo de la fe y duermen el sueño de la paz. A ellos, ¡oh Señor!, y a todos los que descansan en Cristo, te rogamos los coloques en el lugar del refrigerio, de la luz y de la paz. Por el mismo Cristo nuestro señor. Amén.

También a nosotros, tus siervos pecadores, que confiamos en la multitud de tus miseraciones, dignate darnos participación y entrada con tus Santos Apóstoles y Mártires: con Juan, Esteban, Matías, Bernabé, Ignacio, Alejandro, Marcelino, Pedro, Felicidad, Perpetua, Águeda, Lucía, Inés, Cecilia, Anastasia, y todos tus Santos: en cuya compañía te rogamos nos admitas, no en atención a nuestros méritos, sino por tu gran misericordia. Por Cristo nuestro Señor.

Por quien siempre produces, oh Señor, todos estos bienes, los santi✠ficas, los vivi✠ficas, los ben✠dices y nos los otorgas.

Por Él y con Él y en Él, a Ti, Dios Padre omnipotente, en unión con el Espíritu Santo, todo honor y gloria.

14. Pater Noster

El sacerdote, como preparación a la Comunión, dice en alta voz el Pater. Esta oración dispone admirablemente para unirse a Dios, y para recibir sus gracias, ya que encierra, dice San Agustín, todo lo que podemos y debemos pedirle para su gloria, para nuestro bien y el bien del prójimo.

Per omnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Orémus. Præceptis salutáribus móniti, et divína institutióne formáti, audémus dicere.

Pater noster, qui es in cælis : sanctificétur nomen tuum ; advéniat regnum tuum ; fiat volúntas tua, sicut in cælo, et in terra. Panem nostrum quotidianum da nobis hódie ; et dimítte nobis débita nostra, sicut et nos dimíttimus debitóribus nostris ; et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

Amen.

Embolismo.

Líbera nos, quæsumus Dómine, ab ómnibus malis prætéritis, præséntibus, et futúris: et intercedénte beáta et gloriósa semper Vírgine Dei Genitrice María, cum beáti Apóstolis tuis



Por todos los siglos de los siglos.

℟. Amen.

Oremos. Amonestados con preceptos saludables, e instruidos por la enseñanza divina, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy; y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en la tentación.

℟. Mas líbranos del mal.

El sacerdote dice en secreto: Amén.

Líbranos, Señor, de todos los males pasados, presentes y futuros; y por la intercesión de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Dios, con tus bienaventurados Apóstoles Pedro y

Petro et Paulo, atque Andréa, et omnibus sanctis, da propitius pacem in diébus nostris: ut ope misericórdiæ tuæ adjúti, et a peccáto simus semper líberi, et ab ómni perturbatióne secúri. Per eundem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti, Deus,

Pablo, Andrés, y todos los demás Santos, danos bondadosamente la paz en nuestros días; a fin de que, asistidos con el auxilio de Tu misericordia, estemos siempre libres de pecado y al abrigo de cualquier perturbación. Por el mismo Jesucristo, Señor nuestro, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios,

El celebrante divide en dos partes la hostia grande; después separa un fragmento de una de ellas para mezclarlo con la preciosa Sangre y hace con él tres cruces sobre el cáliz, mientras desea para los fieles la paz de Cristo.

Per omnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Pax ✠ Dómini sit ✠ semper vobis ✠ cum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Hæc commíxtio et consecrátio Córporis et Sánguini Dómini nostri Jesu Christi fiat accipiéntibus nobis in vitam ætérnam. Amen.

Por todos los siglos de los siglos.

℟. Amen.

La paz del Señor sea siempre con ustedes.

℟. Y con tu espíritu.

En secreto: Que esta conmixti6n y consagraci6n del Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesucristo, nos aproveche a quienes la recibimos, para la vida eterna. Amén.





COMUNIÓN

15. Agnus Dei.

El sacerdote, antes de recibir a Nuestro Señor en la Santa Comunión, implora su misericordia, llamándole con el nombre tan dulce que le dio San Juan Bautista: “Cordero de Dios”. Se da tres golpes de pecho diciendo:

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi : miserere nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi : miserere nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi : dona nobis pacem.



Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ¡apiádate de nosotros!

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ¡apiádate de nosotros!

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ¡danos la paz!

Dómine Jesu Christe, qui dixisti Apóstolis tuis : Pacem relínquo vobis, pacem meam do vobis : ne respicias peccata mea, sed fidem Ecclesiæ tuæ ; eámque secúndum voluntátem tuam pacificáre et coadunáre dignéris : Qui vivis et regnas Deus per ómnia sæcula sæculórum. Amen.



El sacerdote continúa en secreto: Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: La paz os dejo, mi paz os doy; no mires mis pecados, sino la fe de tu Iglesia; y dignate darle paz y mantenerla unida según tu voluntad. Tú, que vives y reinas, Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

16. Comunión del celebrante.

Dómine Jesu Christe, Fili Dei vivi, qui ex voluntáte Patris, cooperánte Spíritu Sancto, per mortem tuam mundum vivificásti : libera me per hoc sacrosánctum Corpus et Sanguinem tuum ab ómnibus iniquitatibus meis et univérsis malis : et fac me tuis semper

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte vida al mundo: por este tu sacrosanto Cuerpo y Sangre, líbrame de todas mis iniquidades y de todos los males, y haz que siempre esté yo adherido a tus mandamientos, y no permitas que jamás

inhærére mandâtis, et a te numquam separâri permittas : Qui cum eodem Deo Patre et Spiritu Sancto vivis et regnas Deus in sæcula sæculórum. Amen.

Percéptio Córporis tui, Dómine Jesu Christe, quod ego indignus súmerè præsumo, non mihi provéniat in júdicium et condemnatióem : sed pro tua pietáte prosit mihi ad tutaméntum mentis et córporis, et ad medélam percipiéndam : Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum. Amen.

El celebrante, habiendo genuflectado, toma en sus manos la Sagrada Hostia, diciendo:

Panem cæléstem accípiam, et nomen Dómini invocábo.

me separe de Ti; que, con el mismo Dios Padre y con el Espíritu Santo, vives y reinas, Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

La comunión de tu cuerpo, ¡Señor Jesucristo!, que yo, indigno, pretendo recibir, no me sea ocasión de juicio y condenación: antes por tu piedad me sirva para defensa de alma y cuerpo, y para remedio de mis males: Que vives y reinas con Dios Padre, en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos. Amén.

Tomaré el pan celestial, e invocaré el nombre del Señor.

Acto seguido, se golpea el pecho al decir tres veces las palabras del centurión del Evangelio:

Dómine, non sum dignus ut intres sub tectum meum : sed tantum dic verbo, et sanábitur ánima mea.

Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo, mas solamente di la palabra y mi alma será sanada.

Después el sacerdote comulga, tomando la Sagrada Hostia y la preciosa Sangre.

Corpus Dómini nostri Jesu Christi custódiat ánimam meam in vitam ætéenam. Amen.

Quid retríbuam Dómino pro ómnibus quæ retríbuit mihi? Cálícem salutáris accípiam, et nomen Dómini invocábo. Láudans invocábo Dóminum, et ab inimícis meis salvus ero.

Sanguis Dómini nostri Jesu Christi custódiat ánimam meam in vitam ætéenam. Amen.

El Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Amén.

Recogiendo las partículas del corporal dice en guisa de acción de gracias:

¿Con qué pagaré al Señor todos los beneficios que de él he recibido? Tomaré el cáliz de la salvación, e invocaré el nombre del Señor. Con alabanzas invocaré al Señor, y me libraré de mis enemigos.

Se signa con el cáliz diciendo:

La sangre de Nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Amén.



17. Comunión de la feligresía.

El acólito, en nombre de la asamblea, reza el Confíteor:

℟ Confíteor Deo omnipoténti, beátæ Mariæ semper Vírgini, beáto Michaéli Archángelo, beáto Ioánni Baptístæ, sanctis Apóstolis Petro et Páulo, ómnibus Sanctis, et tibi pater : quia peccávi nimis cogitatióne, verbo, et ópere : mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa. Ideo precor beátam Mariám semper Virgínam, beátum Michaélem Archángelum, beátum Ioánnem Baptístam, sanctos Apóstolos Petrum et Páulum, omnes Sanctos, et te, pater, oráre pro me ad Dóminum Deum nostrum.

Misereátur vestri omnípotens Deus, et dimíssis peccátis vestris, perdúcat vos ad vitam æternam.

℟ Amen.

Indulgéntiam ✠, absolutiónem, et remissióne peccatórum vestrórum, tríbuat vobis omnípotens et miséricors Dóminus.

Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccáta mundi.

℟ Dómine, non sum dignus ut intres sub tectum meum : sed tantum dic verbo, et sanábitur ánima mea.

℟ Me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado Miguel Arcángel, al bienaventurado Juan Bautista, a los santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los Santos y a ti, Padre; que pequé mucho con el pensamiento, palabra, y obra, **(dándose tres golpes de pecho)** por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa. Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado Miguel Arcángel, al bienaventurado Juan Bautista, a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los Santos, y a ti, Padre, que rueguen por mí a Dios nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de ustedes, y, perdonados sus pecados, los lleve a la vida eterna.

℟ Amén.

Indulgencia ✠, absolución y remisión de sus pecados, les conceda el Señor omnipotente y misericordioso.

El sacerdote muestra la sagrada Hostia:

He aquí el Cordero de Dios: he aquí el que quita los pecados del mundo.

℟ Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo, mas solamente di la palabra y mi alma será sanada. **(℟ Se dice tres veces)**

Para recibir la sagrada comunión, se debe ser bautizado católico y en estado de gracia (CEC 1400, 1457), es decir, no tener en consciencia ningún pecado mortal sin confesar, y haber ayunado al menos una hora previa a la comunión (CIC can 919). Para recibir la comunión, los fieles **esperan en los reclinatorios** donde el Sacerdote distribuirá la Eucaristía **en la boca**. El concubinato sigue, y seguirá siendo una causa excluyente de la comunión sacramental.



18. Purificación de los vasos sagrados.

Luego de haber distribuido la Santa Comunión el sacerdote presenta el cáliz al acólito, para las abluciones. Es decir, purifica en primer lugar el cáliz y después los dedos con el agua y el vino.

Quod ore sumpsimus, Dómine, pura mente capiámus; et de múnere temporáli fiat nobis remédium sempitérnium.

Corpus tuum, Dómine quod sumpsi et Sanguis quem potávi, adhæreat viscéribus meis et præsta; ut non remâneat in me scélerum mácula, quem pura et sancta refecérunt Sacraménta. Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum. Amen.

Lo que hemos recibido, Señor, con la boca, acójanoslo con alma pura; y este don temporal se convierta para nosotros en remedio sempiterno.

Tu Cuerpo Señor, que he comido, y tu sangre que he bebido, se adhieran a mis entrañas; y haz que ni mancha de pecado quede ya en mí, después de haber sido alimentado con un tan santo y tan puro Sacramento: Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Hace esto empezando su acción de gracias, que continúa, rezando, al lado de la Epístola, la antífona denominada **Comunión**.

19. *** COMUNIÓN ***

Luego, el sacerdote pasa al centro, besa el altar y, vuelto al pueblo, dice:

Dóminus vobíscum.

℟: Et cum spírítu tuo.



El Señor sea con ustedes.

℟: Y con tu espírítu.

20. *** POSCOMUNIÓN ***

21. Despedida.

El sacerdote pasa al centro, besa el altar y, vuelto al pueblo, dice:

Dóminus vobíscum.

℟: Et cum spírítu tuo.

Ite missa est
sive Benedicámus Dómino.

℟: Deo grátias.

El Señor sea con ustedes.

℟: Y con tu espírítu.

Vayan, la Misa ha terminado. (En las misas sin Glória): Bendigamos al Señor.

℟: Demos gracias a Dios.

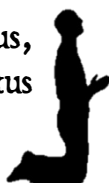
21. Bendición.

Pláceat tibi, sancta Trínitas, obséquium servitútis meæ: et præsta; ut sacrificium, quod óculis tuæ majestátis indignus óbtuli, tibi sit acceptábilis, mihi que et ómnibus, pro quibus illud óbtuli, sit, te miseránte, propitiábilis. Per Christum, Dóminum nostrum. Amen.

Séate agradable, Trinidad Santa, el homenaje de mi ministerio, y ten a bien aceptar el Sacrificio que yo, indigno, acabo de ofrecer en presencia de tu Majestad, y haz, que, a mí y a todos aquellos por quienes lo he ofrecido, nos granjee el perdón, por efecto de tu misericordia. Por Cristo, Señor nuestro. Amén.

Después besa el altar, eleva los ojos y las manos, y vuelto al pueblo lo bendice:

Benedícat vos omnípotens Deus, Pater ✠ et Fílius et Spíritus Sanctus. *R.* Amen.



Que Dios todopoderoso los bendiga, el Padre, ✠ el Hijo y el Espíritu Santo. *R.* Amén.

21. Último evangelio. (Salvo en ciertas fiestas especiales, se lee el siguiente evangelio:)

Dóminus vobíscum.

R. Et cum spíritu tuo.

Initium ✠✠✠ sancti Evangélii secúndum Joannem.

R. Glória tibi, Dómine



El Señor sea con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

Inicio ✠✠✠ del Santo Evangelio según Juan.

R. Gloria a Ti, Señor

Jn 1, 1-14

In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt : et sine ipso factum est nihil, quod factum est : in ipso vita erat, et vita erat lux hóminum : et lux in ténebris lucet, et ténebræ eam non comprehendérunt. Fuit homo missus a Deo, cui nomen erat Joánnes. Hic venit in testimónium, ut testimónium perhiberet de lúmine, ut omnes créderent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimónium perhiberet de lúmine. Erat lux vera, quæ illúminat omnem hóminem veniéntem in hunc mundum. In

En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba desde el principio en Dios. Por Él fueron hechas todas las cosas, y sin Él nada se hizo de cuanto ha sido hecho. En Él estaba la Vida, y la Vida era la Luz de los hombres; y la Luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no la recibieron. Hubo un hombre enviado de Dios, cuyo nombre era Juan. Éste vino como testigo a dar testimonio de la Luz, a fin de que por él todos creyesen. No era él la Luz, sino enviado para dar testimonio de la Luz. El Verbo era la Luz verdadera que alumbra a

mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognóvit. In propria venit, et sui eum non recepérunt. Quotquot autem recepérunt eum, dedit eis potestátem filios Dei fieri, his, qui crédunt in nómine eius : qui non ex sanguínibus, neque ex voluntáte carnis, neque ex voluntáte viri, sed ex Deo nati sunt. Genuflectit dicens : Et Verbum caro factum est, Et surgens prosequitur : et habitávit in nobis : et vídimus glóriam eius, glóriam quasi Unigéniti a Patre, plenum grátiae et veritátis. **R.** Deo grátias.

todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por Él: mas el mundo no le conoció. Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron. Pero a cuantos le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio poder de llegar a ser hijos de Dios, los cuales no nacen de sangre, ni de concupiscencia de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios (**aquí dobla la rodilla**). Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros; y vimos su gloria, gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. **R.** Demos gracias a Dios.

22. Oración por la patria y sus gobernantes.

Los Domingos y fiestas de precepto, así como los días de Fiesta Nacional, en todas las Iglesias Catedrales, Prelaticias y parroquiales de la República Dominicana se rezará o cantará al final de la función litúrgica principal una oración por la prosperidad de la República Dominicana y su Presidente. (Concordato entre la Santa Sede y la República Dominicana 1954, artículo XXVI).

Dómine salvam fac Rempúblicam Dominicánam et Præsidem ejus.

R. Et exáudi nos in die, qua invocáverimus te.

Salvum fac pópulum tuum, Dómine: et bēnedic hæreditáti túæ.

R. Et rege eos, et extólle illos usque in ætérnum.

Dómine, exáudi oratióem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

Dóminus vobíscum.

R. Et cum spíritu tuo.

Orémus. Pópulum tuum, quæsumus Dómine, continúa pietáte custódi, ejúsque Rectores sapiéntiæ tuæ lúmíne illústra; ut, quæ agenda sunt vídeant, et ad implénda quæ vidérint, convaléscant. Per Christum Dóminum nostrum.

Señor, protege la República Dominicana y su Presidente.

R. Y escúchanos en el día que te invocamos.

Salva tu pueblo Señor, y bendice tu heredad.

R. Sé su Pastor, y ensálzalo eternamente.

Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta Ti mi clamor llegue.

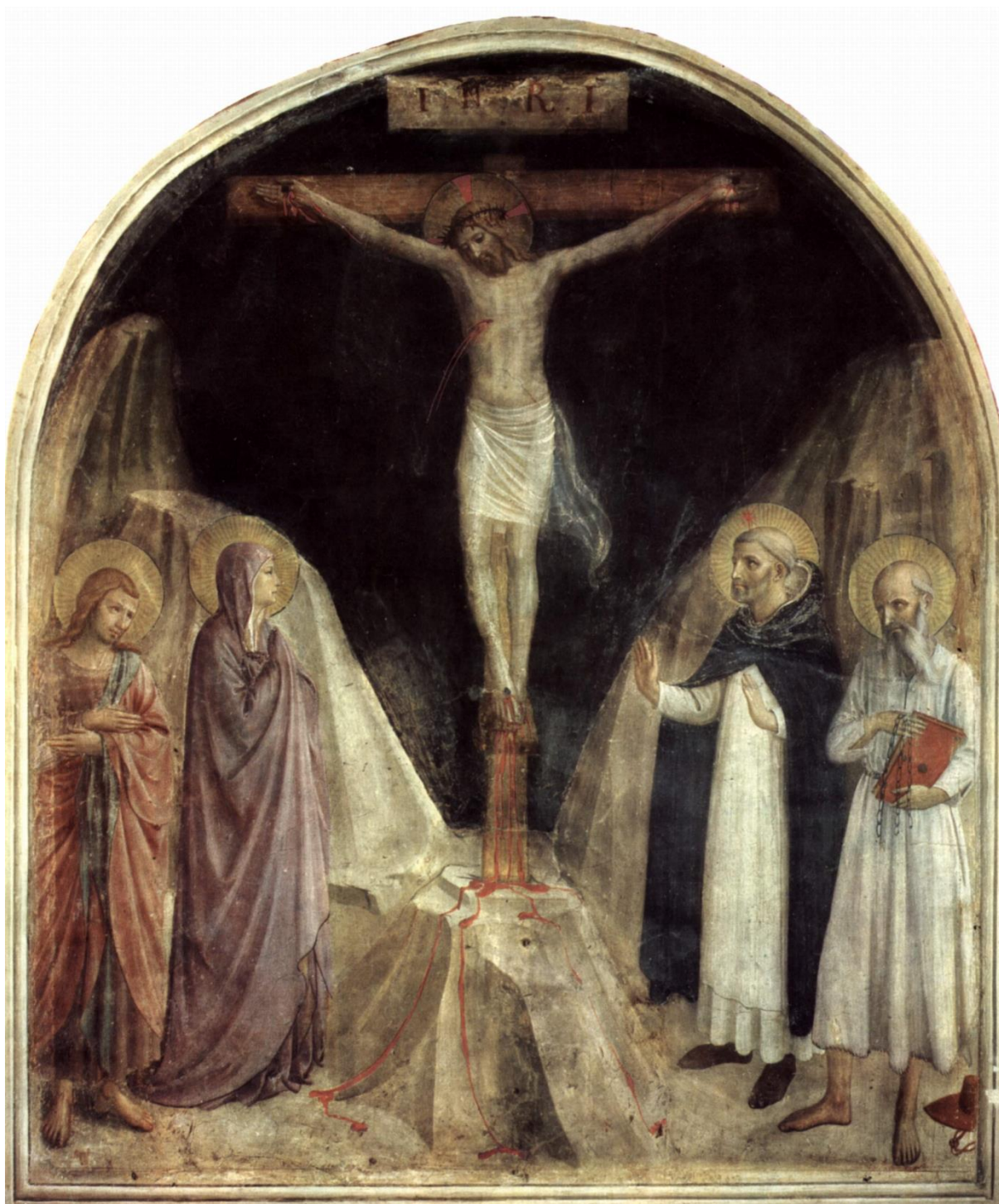
El Señor sea con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

Oremos. Te rogamos, oh Señor, que guardes tu pueblo con amorosa ternura, y que ilustres sus Gobernantes con la luz de tu sabiduría; para que puedan ver lo que han de hacer, y tengan fuerzas para cumplir lo que vieren. Por Cristo nuestro Señor.

ORDO MISSÆ

LA MISA SOLEMNE O CANTADA





MISA DE LOS CATECÚMENOS Y OFERTORIO



1. Procesión de entrada e
2. Introito.

Las campanas anuncian el inicio de la procesión. El sacerdote, precedido de los ministros, sale de la sacristía y se dirige al altar. Al comenzar la Misa el sacerdote, vuelto hacia el altar, se coloca en el centro ante la ínfima grada y reza* alternadamente con los ministros. A la sazón, la *Schola cantorum* entona la antífona de **INTROITO**.

*👉 Página 1



3. Kyrie eléison*.

*👉 Cf. Cantos litúrgicos, pág. 43 y siguientes.

El Kyrie eléison es uno de los cantos más antiguos del canto gregoriano (esto se deduce por su texto en griego). Forma parte del ordinario de la misa, es decir, la parte que está presente en casi todas las misas del año. Cuando el sacerdote termina las oraciones al pie del altar, la *Schola cantorum* comienza el Kyrie eléison. Antes de incensar, el sacerdote, en honor de la Santísima Trinidad, pone tres veces incienso en el fuego del incensario, y lo bendice haciendo el signo de la Cruz. El humo del incienso simboliza la oración de los Santos, y la nuestra, que sobre todo durante la Misa debe dirigirse hacia Dios igual que el incienso que se eleva al cielo.



4. Gloria*.

*👉 Cf. Cantos litúrgicos, pág. 43 y siguientes.

El “Glória in Excélsis” es un canto de alabanza y de alegría a la gloria de Dios y de Nuestro Señor Jesucristo. Se omite en los tiempos de penitencia: en Adviento, Cuaresma y también en las misas de *Réquiem*.



5. Colecta u oración.

El sacerdote besa el altar y se vuelve hacia el pueblo para saludarlo.



De rodillas solo los días de semana, si el celebrante lleva ornamentos **morados** o **negros**.

D Ominus vobiscum. R̄. Et cum spí-ri-tu tú-o.

El Señor sea con ustedes. R̄. Y con tu espíritu.

El sacerdote reza la **COLECTA**, levantadas las manos hacia Dios, según la costumbre de los primeros cristianos y en memoria de Jesucristo crucificado.



6. Epístola.

El sacerdote (o el subdiácono) lee la **EPÍSTOLA**.

7. Gradual, Tracto, Aleluya, Aleluya pascual, Secuencia.

Entre la epístola y el Evangelio se dice el salmo gradual y el del aleluya; en tiempo de Pascua, omitidos el gradual y el aleluya, se dicen dos aleluyas pascuales; desde sexagésima hasta Pascua el gradual va seguido del tracto; y en las principales solemnidades se canta una prosa (secuencia) después del aleluya. La secuencia o prosa es la explicación del misterio del día, o de la vida y martirio de un santo: es comúnmente un canto de triunfo con que la Iglesia quiere acompañar la publicación del Evangelio.

8. Evangelio.

El sacerdote (o el diácono) se dirige al lado del evangelio, los fieles se ponen de pie cuando el sacerdote dice:

D Ominus vobiscum. R̄. Et cum spí-ri-tu tú-o. Sequénti-a sán-

El Señor sea con ustedes. R̄. Y con tu espíritu.

Secuencia del Santo

cti Evangé-li-i secúndum

R̄. Gló-ri-a tí-bi Dómine.

Evangelio según

N. R̄. Gloria a Ti, Señor.



9. Credo*.

*☞ Cf. Cantos litúrgicos, pág. 63 y siguientes.

Los domingos, y en algunas fiestas litúrgicas durante la semana, los fieles, unidos al sacerdote, pronuncian el Símbolo o profesión de fe solemne del Concilio de Nicea-Constantinopla. La cláusula *Filioque* «y del Hijo», se extendió en el siglo VIII por el reino franco, y recibió el apoyo de Carlomagno, quien convocó en 809 un concilio en Aquisgrán, ordenando su inserción en el símbolo. El papa León III declaró ortodoxo lo que la cláusula *Filioque* profesa.

10. Ofertorio*.

El ofertorio es la oración oficial de la Iglesia que permite a Nuestro Señor Jesucristo perpetuar durante los siglos su Cruento Sacrificio, por medio de la cruz que todos los cristianos han de llevar hasta el fin del mundo, para completar la obra redentora.

*☞ Página 10



D Ominus vobiscum. R̄. Et cum spí-ri-tu tú-o.

El Señor sea con ustedes.

R̄. Y con tu espíritu.



Luego la *Schola cantorum* canta la antífona que dice el sacerdote antes de ofrecer la hostia y el cáliz.

Un acólito se acerca a la entrada de la nave para incensar los fieles, los fieles, de pie lo saludan, antes y después, con una leve inclinación de cabeza.

11. Secreta.

El sacerdote besa el altar, se vuelve hacia los fieles diciendo Oráte fratres.

Oráte fratres, ut meum ac vestrum sacrificium acceptabile fiat apud Deum Patrem omnipotentem.

R̄. Suscípíat Dóminus sacrificium de má-nibus tuis ad láudem et glóriam nóminis sui, ad utilitátem quoque nostram, totiúsque Ecclésiæ suæ sanctæ.

Oren hermanos, para que este sacrificio mío y de ustedes, sea agradable a Dios Padre omnipotente.

R̄. (El ceremoniero:) El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su Santa Iglesia.

Ahora el sacerdote lee en voz baja la oración que por este motivo se llama **SECRETA**.



CANON ROMANO



12. Prefacio y Sanctus*.

El prefacio es la introducción a la solemne oración del Canon. Es una invitación apremiante para elevar los corazones hacia Dios, para darle gracias por el gran misterio que se va a cumplir.

*👉 Página 15

P ER ómni- a saecu-la saecu-ló-rum. R̄. Amen. V̄. Dóminus vo-
biscum. R̄. Et cum spí-ri-tu tú- o. V̄. Sursum córda. R̄. Habémus ad
Dóminum. V̄. Grá-ti- as agámus Dómino Dé-o nóstro. R̄. Dignum
et jústum est.

*👉 Cf. Cantos litúrgicos, pág. 43 y siguientes.



13. Canon romano*.

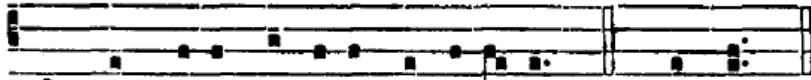
*👉 Página 17

Durante el canon prevalece el silencio litúrgico. El órgano, instrumento litúrgico por antonomasia, puede acompañar el silencio de la plegaria. En ciertos lugares el Benedictus se ejecuta inmediatamente luego de la consagración. Durante la elevación los fieles pueden, en silencio, meditar la jaculatoria del apóstol santo Tomás: “Señor mío y Dios mío”, o bien la respuesta del padre del joven mudo en Mc. 9, 24: “Creo, Señor, pero ayuda a mi incredulidad”




14. Pater Noster.


El sacerdote, como preparación a la Comunión, dice en alta voz el Pater. Esta oración dispone admirablemente para unirse a Dios, y para recibir sus gracias, ya que encierra, dice San Agustín, todo lo que podemos y debemos pedirle para su gloria, para nuestro bien y el bien del prójimo.

P 
 ER ómni-a saécula saecu-ló-rum. R̄. Amen.

Por todos los siglos de los siglos. R̄. Amen.

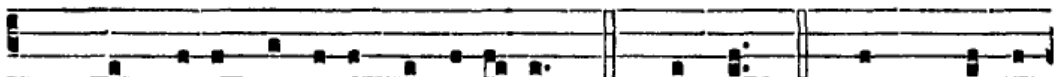
Los fieles se disponen a cantar la última petición de la oración:



 V̄. Et ne nos


 indúcas in tenta-ti-ó-nem. R̄. Sed libera nos a má-lo.

R̄. Mas líbranos del mal.

Realizando la conmixti3n de la hostia en el cáliz el sacerdote canta:

P 
 ER ómni-a saécula saecu-ló-rum. R̄. Amen. V̄. Pax † Dómi-
 Por todos los siglos de los siglos. R̄. Amen. La paz


 ni sit † semper vobís-† cum. R̄. Et cum spí-ri-tu tú-o.

del Señor esté con ustedes. R̄. Y con tu espíritu.



15. Agnus Dei*.

*  Cf. Cantos litúrgicos, pág. 43 y siguientes.

El sacerdote, antes de recibir a Nuestro Señor en la Santa Comunión, implora su misericordia, llamándole con el nombre tan dulce que le dio San Juan Bautista: “Cordero de Dios”. Se da tres golpes de pecho diciendo:



16. Comunión del celebrante.

El sacerdote comulga, tomando la Sagrada Hostia y la preciosa Sangre.



17. Comunión de la feligresía.

El acólito (o el diácono), en nombre de la asamblea, reza el Confíteor:

℟. Confíteor Deo omnipoténti, beátæ Mariæ semper Vírgini, beáto Michaéli Archángelo, beáto Joánni Baptístæ, sanctis Apóstolis Petro et Páulo, ómnibus Sanctis, et tibi pater: quia peccávi nimis cogitatióne, verbo, et ópere: mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa. Ideo precor beátam Mariám semper Virginem, beátum Michaëlem Archángelum, beátum Joánnem Baptístam, sanctos Apóstolos Petrum et Páulum, omnes Sanctos, et te, pater, oráre pro me ad Dóminum Deum nostrum.

Misereátur vestri omnípotens Deus, et dimíssis peccátis vestris, perdúcat vos ad vitam æternam.

℟. Amen.

Indulgéntiam ✠, absolutiónem, et remissiónem peccatórum vestrórum, tríbuat vobis omnípotens et miséricors Dóminus.

℟. Me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado Miguel Arcángel, al bienaventurado Juan Bautista, a los santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los Santos y a ti, Padre; que pequé mucho con el pensamiento, palabra, y obra, (dándose tres golpes de pecho) por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa. Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado Miguel Arcángel, al bienaventurado Juan Bautista, a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los Santos, y a ti, Padre, que rueguen por mí a Dios nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de ustedes, y, perdonados sus pecados, los lleve a la vida eterna.

℟. Amén.

Indulgencia ✠, absolució n y remisió n de sus pecados, les conceda el Señor omnipotente y misericordioso.

El sacerdote muestra la sagrada Hostia:

Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.

R: Dómine, non sum dignus ut intres sub tectum meum : sed tantum dic verbo, et sanábitur ánima mea.

He aquí el Cordero de Dios: he aquí el que quita los pecados del mundo.

R: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo, mas solamente di la palabra y mi alma será sanada. (**R: Se dice tres veces**)

Para recibir la sagrada comunión, se debe ser bautizado católico y en estado de gracia (CEC 1400, 1457), es decir, no tener en consciencia ningún pecado mortal sin confesar, y haber ayunado al menos una hora previa a la comunión (CIC can 919). Para recibir la comunión, los fieles **esperan en los reclinatorios** donde el Sacerdote distribuirá la Eucaristía **en la boca**. El concubinato sigue, y seguirá siendo una causa excluyente de la comunión sacramental.



18. Purificación de los vasos sagrados.

Luego de haber distribuido la Santa Comunión el sacerdote presenta el cáliz al acólito (o al subdiácono), para las abluciones. Es decir, purifica en primer lugar el cáliz y después los dedos con el agua y el vino. A la sazón la *Schola cantorum* entona la antífona denominada **COMUNIÓN**.



19. Comunión.

El sacerdote continúa su acción de gracias rezando al lado de la Epístola la antífona de comunión.



20. Poscomunión.

Luego, el sacerdote pasa al centro, besa el altar y, vuelto al pueblo, dice:



Dominus vobiscum. **R:** Et cum spí-ri-tu tú-o.

El Señor sea con ustedes.

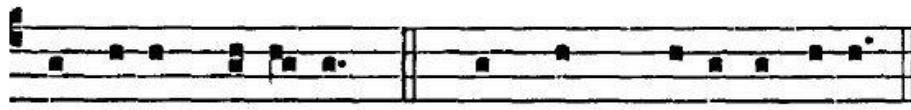
R: Y con tu espíritu.

El sacerdote reza la **POSCOMUNIÓN**.



21. Ite missa est*.

El sacerdote pasa al centro, besa el altar y, vuelto al pueblo, dice:



Dominus vobiscum. *R.* Et cum spí-ri-tu tú-o.
El Señor sea con ustedes. *R.* Y con tu espíritu.

* Cf. Cantos litúrgicos, pág. 43 y siguientes.



21. Bendición.

Después besa el altar, eleva los ojos y las manos, y vuelto al pueblo lo bendice:

Benedicat vos omnipotens Deus,
Pater ✠ et Filius et Spíritus
Sanctus. *R.* Amen.

Que Dios todopoderoso los bendiga,
el Padre, ✠ el Hijo y el Espíritu
Santo. *R.* Amén.



21. Último evangelio*. * **Página 29**



22. Oración por la patria y sus gobernantes.

(Concordato entre la Santa Sede y la República Dominicana 1954, artículo XXVI).

Dómine salvam fac Rempúblicam
Dominicánam et Præsidem ejus.

R. Et exáudi nos in die, qua invoca-
vérimus te.

Salvum fac pópulum tuum, Dómine:
et bénedic hæreditáti túæ.

R. Et rege eos, et extólle illos usque in
ætérnum.

Dómine, exáudi oratióem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

Dóminus vobiscum.

R. Et cum spíritu tuo.

Orémus. Pópulum tuum, quæsumus
Dómine, continúa pietáte custódi,
ejúsque Rectores sapiéntiæ tuæ lúmine
illústra; ut, quæ agenda sunt vídeant,
et ad implénda quæ vidérint,

Señor, protege la República Dominicana y su
Presidente.

R. Y escúchanos en el día que te invocamos.

Salva tu pueblo Señor, y bendice tu heredad.

R. Sé su Pastor, y ensálzalo eternamente.

Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta Ti mi clamor llegue.

El Señor sea con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

Oremos. Te rogamos, oh Señor, que guardes tu
pueblo con amorosa ternura, y que ilustres sus
Gobernantes con la luz de tu sabiduría; para que
puedan ver lo que han de hacer, y tengan fuerzas
para cumplir lo que vieren. Por Cristo nuestro
Señor.



ANEXO – CANTOS DE LA MISA

ASPÉRGES ME.

Los domingos fuera del tiempo pascual, durante la aspersión de agua bendita.

XIII. s.

Antiphona
VII. Modo



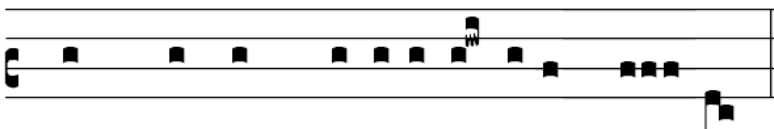
- Spér-ges me,* Dó-mi-ne hysóppo, et



munda- bor: lavá- bis me, et su- per

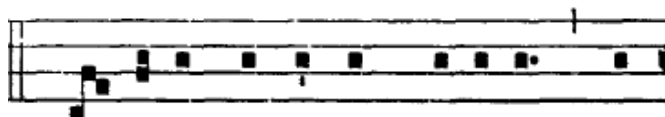


ni- vem de- albá- bor. ⁊ Mi- se-ré-re me- i, De- us,* se- cún-

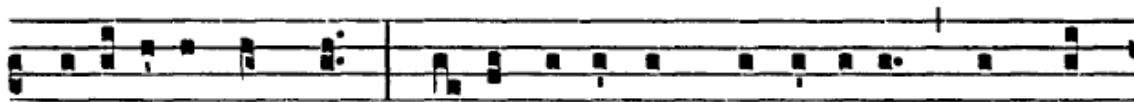


dum magnam mi- seri- córdi- am tu- am.

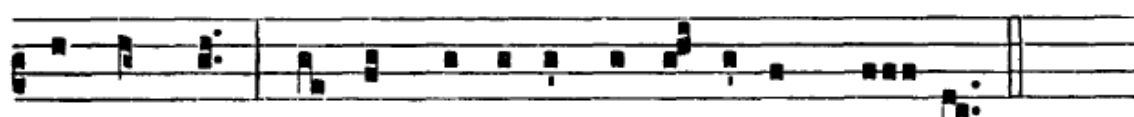
La *Schola cantorum* canta el
verso hasta * y los fieles
continúan en Sicut érat:



Gló- ri- a Pátri, et Fí- li- o, et



Spí- rí- tu- i Sán- cto. * Sic- ut é- rat in princí- pi- o, et nunc,



et semper, et in saécu- la saecu- ló- rum. A- men.

VIDI AQUAM.

Entre los domingos de Pascua y Pentecostés, inclusive.

X. s.

Ant.
VIII.



I-di a-quam* egre- di- én-tem de tem- plo,
a lá- te-re dex- tro, alle- lú- ja: et omnes, ad
quos pervé-nit a- qua i-sta, sal- vi fa- cti sunt,
et di- cent: al-le-lú- ja, al- le- lú- ja. ✠ Confi- témi-ni
Dómino quó- ni- am bonus:* quó- ni- am in sæ-culum mi-

La Schola cantorum canta el verso hasta

** y los fieles continúan en Sicut érat:*



mi-se-ricór-di- a é-jus. Gló-ri- a Pátri, et Fí-li-o, et
Spi-rí- tu-i Sáncto. * Sic-ut é-rat in princí-pi-o, et nunc,
et semper, et in saécula saecu- ló-rum. Amen.

Osténde nobis Dómine,
misericórdiam tuam. (T.P.
Allelúja)

℟. Et salutáre tuum da nobis.
(T.P. Alleluja)

Dómine, exáudi oratiónem
meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spírítu tuo.

Orémus. Exáudi nos, Dómine
sancte, Pater omnípotens,
ætérne Deus: et mittere dignéris
sanctum Ángelum tuum de
cælis, qui custódiat, fóveat,
prótegat, vísitet atque deféndat
omnes habitántes in hoc
habitáculo. Per Christum
Dominum nostrum. Amen.

Muéstranos Señor, tu misericordia.
(T.P. Aleluya)

℟. Y danos tu salvación. (T.P.
Aleluya)

Señor, escucha mi oración.

℟. Y hasta Ti mi clamor llegue.

El Señor sea con ustedes.

℟. Y con tu espírítu.

Oremos. Escúchanos Señor, Padre
santo, Dios omnipotente y eterno: y
dignate enviar tu Santo Ángel del
cielo, para que guarde, conserve,
proteja, visite y defienda todos los
habitantes de esta morada. Por Cristo
nuestro Señor.

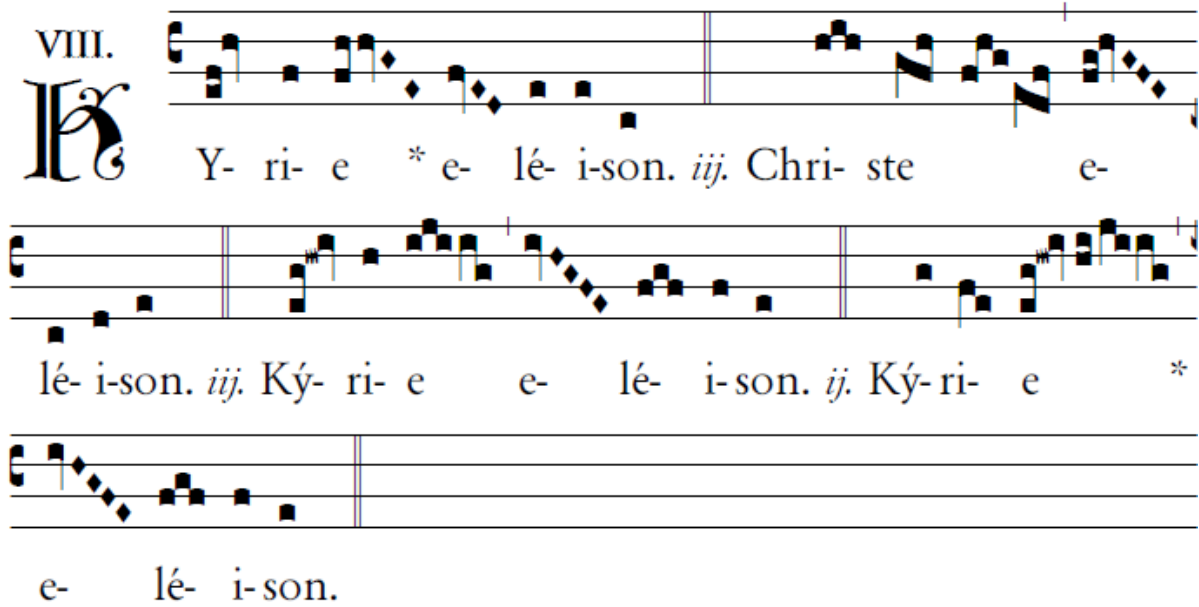


KYRIALE I, *LUX ET ORIGO.*

Entre los domingos de Pascua y Pentecostés, inclusive.

X. s.

VIII.



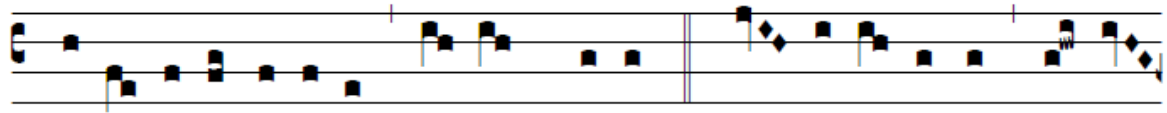
Y-ri-e * e-lé-i-son. iij. Chri-ste e-
lé-i-son. iij. Ký-ri-e e-lé-i-son. ij. Ký-ri-e *
e-lé-i-son.

X. s.

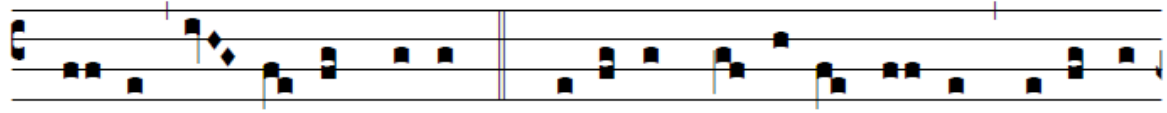
IV.



Ló-ri-a in excélsis De-o. Et in ter-ra pax ho-
mínibus bonæ voluntá-tis. Laudámus te. Bene-dí-ci-mus
te. Ad-o-rámus te. Glori-fi-cámus te. Grá-ti-as á-gi-
mus ti-bi propter magnam gló-ri-am tu-am. Dó-mi-ne
De-us, Rex cœ-léstis, De-us Pa-ter omní-potens. Dó-mi-ne



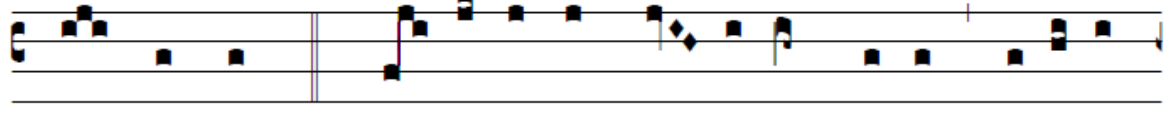
Fi-li u-ni-gé-ni-te, Je- su Christe. Dó- mine De- us, Agnus



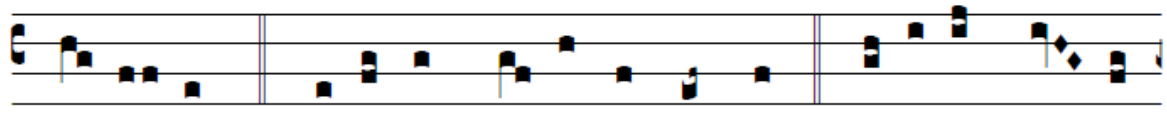
De- i, Fí- li- us Patris. Qui tollis pecca-ta mundi, mi-se-ré-



re no- bis. Qui tollis peccá-ta mundi, súsci-pe depreca-ti- ó-



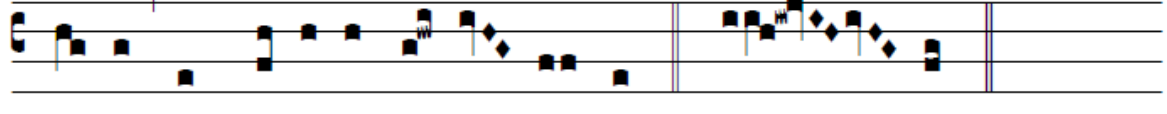
nem nostram. Qui se-des ad déx- te-ram Patris, mi-se-ré-



re no- bis. Quóni- am tu so-lus sanctus. Tu solus Dó-mi-

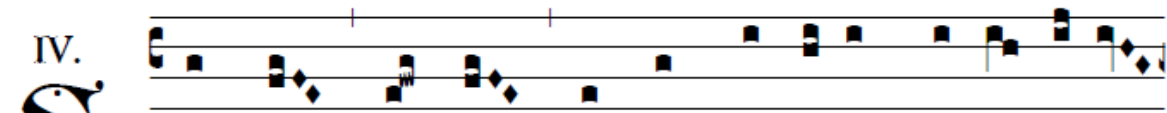


nus. Tu so-lus Altíssimus, Je- su Christe. Cum Sancto Spí-



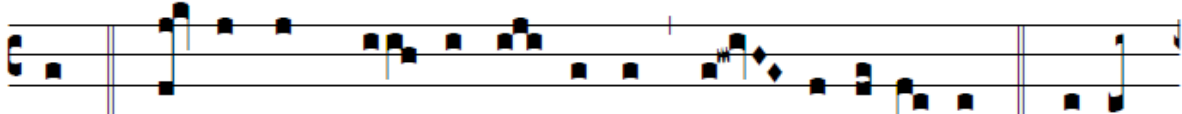
ri- tu in gló-ri-a De- i Pa- tris. A- men.

X. s.

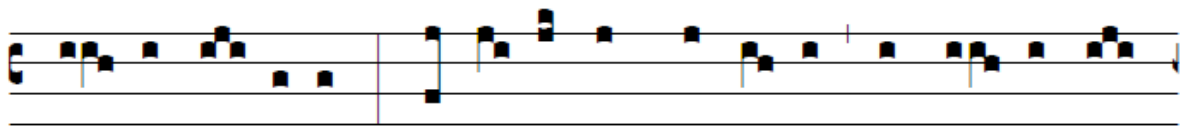


IV.
S

Auctus, * Sanctus, Sanctus Dóminus De- us Sá-ba-



oth. Ple-ni sunt cœ- li et terra gló- ri- a tu- a. Ho-sán-

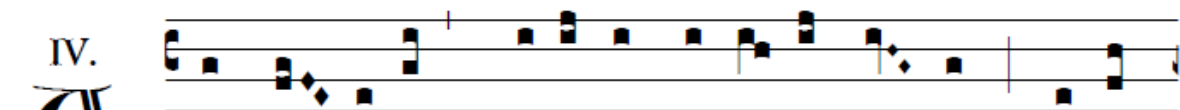


na in ex-célsis. Bene-díctus qui ve-nit in nó-mi-ne

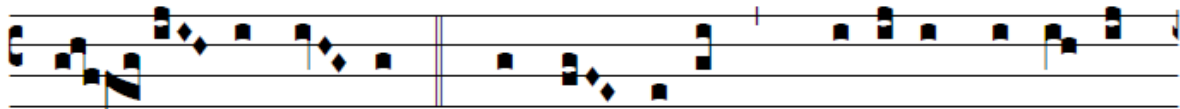


Dómi-ni. Ho-sánna in ex-cél-sis.

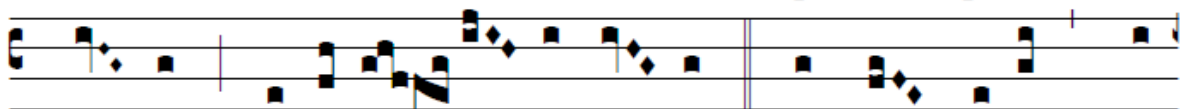
X. s.



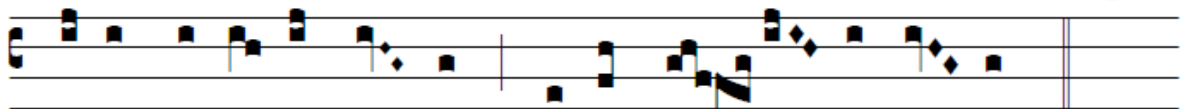
- Gnus De-i, * qui tollis peccá-ta mundi: mi-se-



ré-re no-bis. Agnus De-i, * qui tollis peccá-ta

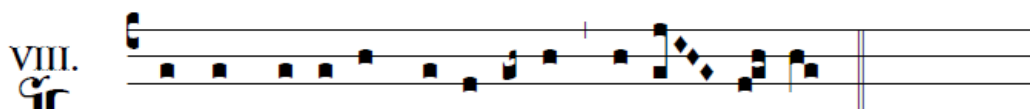


mun-di: mi-se-ré-re no-bis. Agnus De-i, * qui



tollis peccá-ta mun-di: do-na no-bis pa-cem.

A Missa Sabbati Sancti usque ad Sabbatum in Albis inclusive.



- Te, missa est, al-le-lú-ja, al-le-lú-ja.
De-o grá-ti-as, al-le-lú-ja, al-le-lú-ja.

A Missa Sabbati Sancti usque ad Sabbatum in Albis inclusive.



- Te, mis-sa est. De-o grá-ti-as

KYRIALE IV, *CUNCTIPOTENS GENITOR DEUS.*

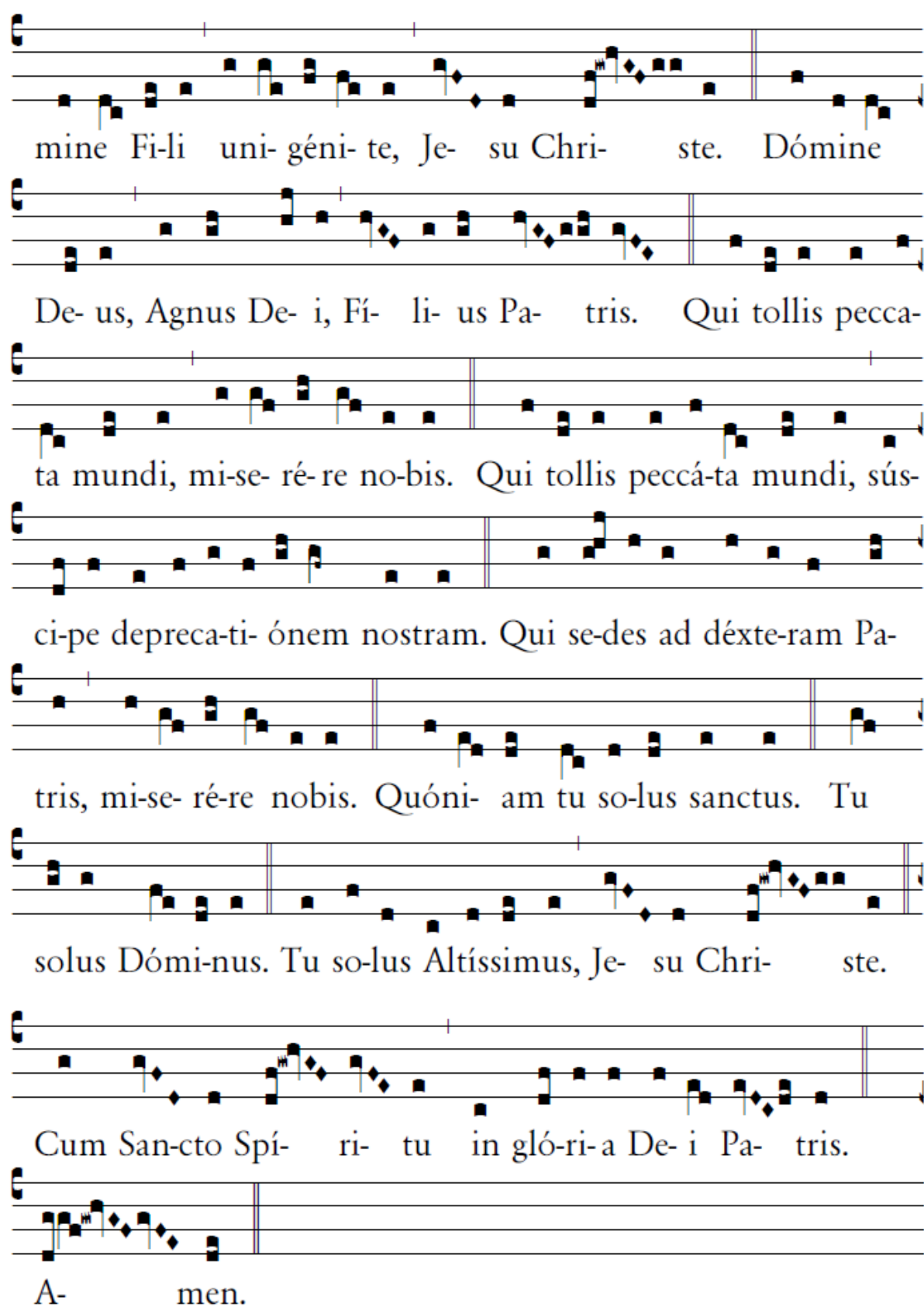
En las fiestas Dobles.

X. s.

IV. **K** Y-ri- e * e- lé- i-son. *ij.* Chri-
ste e- lé- i-son. *ij.* Ký- ri- e e-
lé- i-son. *ij.* Ký-ri- e * ** e- lé- i-son.

X. s.

IV. **G** Ló-ri- a in excélsis De- o. Et in ter-ra pax ho-
míni- bus bonæ vo-luntá-tis. Laudá-mus te. Bene- dí- cimus
te. Ad-o- rá- mus te. Glo-ri- fi- cá- mus te. Grá- ti-
as á- gimus ti- bi propter magnam gló- ri- am tu- am. Dómi-



mine Fi-li uni-géni-te, Je-su Chri-ste. Dómine

De-us, Agnus De-i, Fí-li-us Pa-tris. Qui tollis pecca-

ta mundi, mi-se-ré-re no-bis. Qui tollis peccá-ta mundi, sú-

ci-pe depre-ca-ti-ónem no-stram. Qui se-des ad déxte-ram Pa-

tris, mi-se-ré-re no-bis. Quóni-am tu so-lus sanctus. Tu

solus Dómi-nus. Tu so-lus Altíssimus, Je-su Chri-ste.

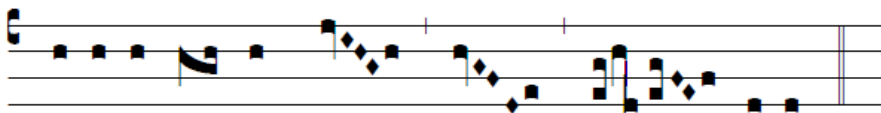
Cum San-cto Spí-ri-tu in gló-ri-a De-i Pa-tris.

A-men.

VIII. **S** Anctus, * Sanctus, San- ctus Dóminus De- us
 Sá- ba- oth. Ple- ni sunt cœ- li et terra gló- ri- a tu- a.
 Ho- sánna in ex- cël- sis. Bene- díctus qui ve- nit in nó-
 mi- ne Dó- mi- ni. Ho- sánna in ex- cël-
 sis.


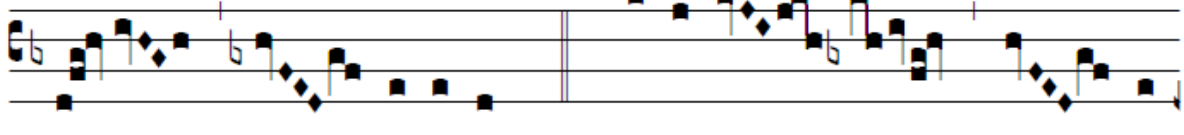
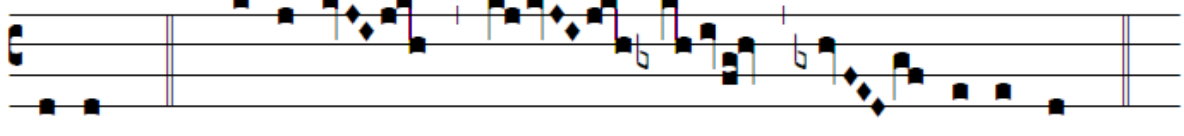
VI. **A** - gnus De- i, * qui tollis peccá- ta mundi: mi- se-
 ré- re no- bis. Agnus De- i, * qui tollis peccá- ta mundi:
 mi- se- ré- re no- bis. Agnus De- i, * qui tollis peccá- ta
 mundi: do- na no- bis pa- cem.

VIII. 
 - Te, missa est.
 De-o grá-ti- as.

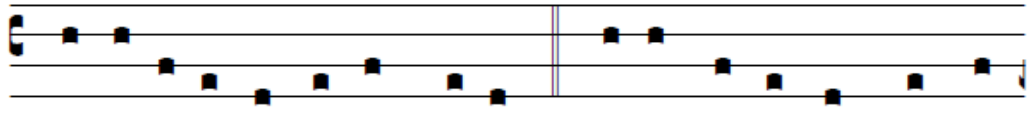
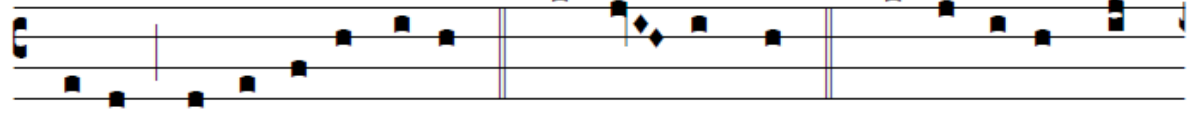
VII. 
 E-nedi-cá- mus Dó- mino.

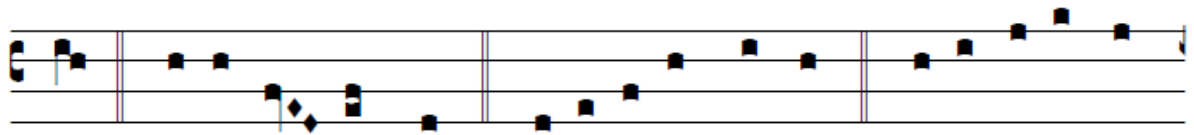
KYRIALE VIII, DE ANGELIS.

XV-XVI. s.

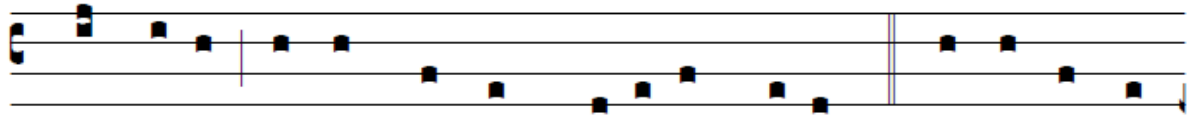
V. 


 Y-ri- e * e- lé-i-son. *ij.* Christe
 e- lé- i-son. *ij.* Ký-ri-e e- lé-
 i-son. *ij.* Ký-ri- e * ** e- lé- i-son.

XVI. s.

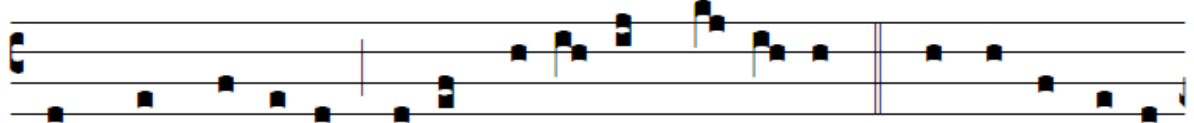
V. 

 Ló-ri- a in excél-sis De- o. Et in terra pax ho-mí-
 nibus bonæ voluntá-tis. Laudá- mus te. Be-ne-dí-ci- mus



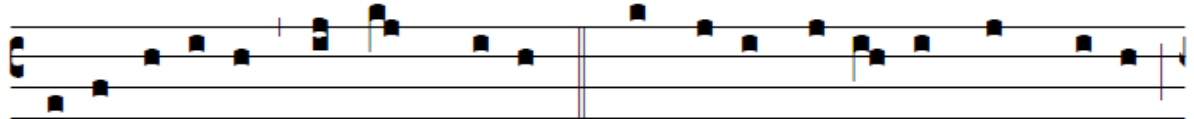
te. Ado-rá- mus te. Glo-ri-fi-cá-mus te. Grá-ti- as á- gi-



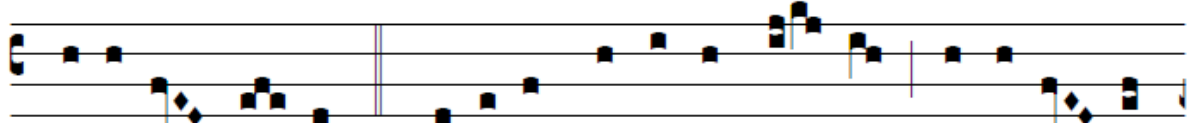
mus ti-bi propter magnam gló-ri- am tu- am. Dó-mi-ne De-



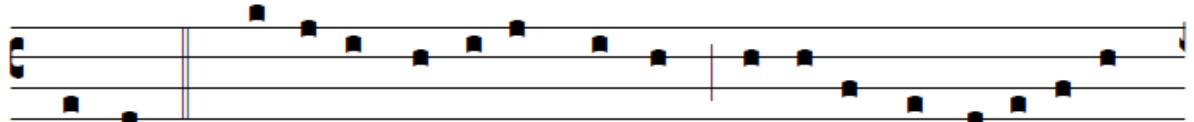
us, Rex cœ-léstis, De-us Pa-ter omní- po-tens. Dó-mi-ne Fi- li



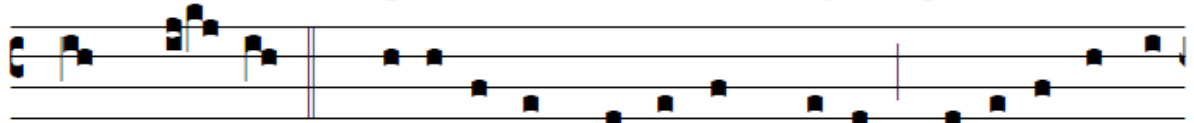
u-ni-gé-ni-te, Je- su Christe. Dó-mine De-us, Agnus De- i,



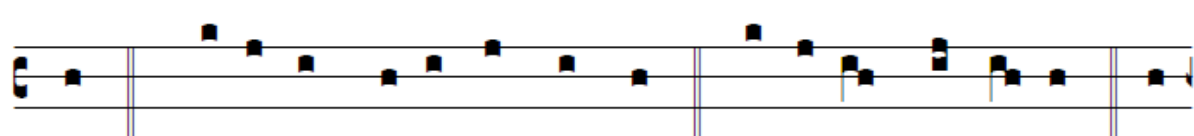
Fí-li- us Pa- tris. Qui tollis pec-ca-ta mundi, mi-se-ré- re



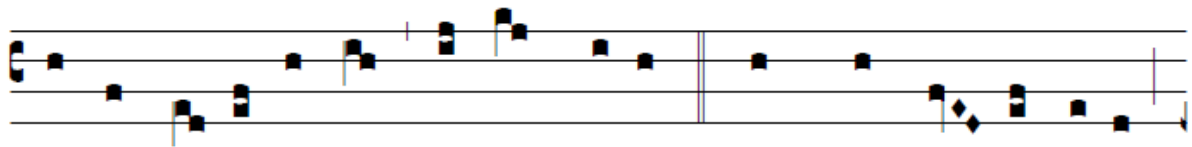
no-bis. Qui tollis pec-cá-ta mundi, sú-sci-pe de-pre-ca-ti- ó-



nem nostram. Qui sedes ad déxte-ram Patris, mi-se-ré- re no-



bis. Quóni- am tu so-lus sanctus. Tu solus Dó-mi-nus. Tu




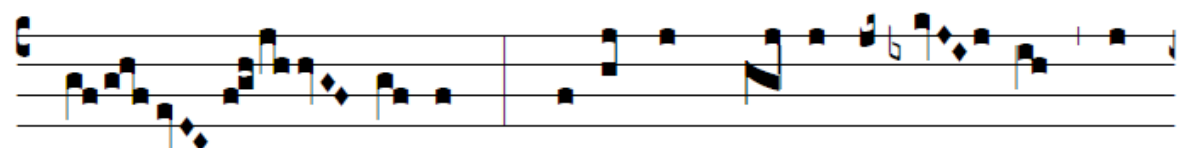
so-lus Al-tís-si-mus, Je-su Chri-ste. Cum Sancto Spí-ri-tu



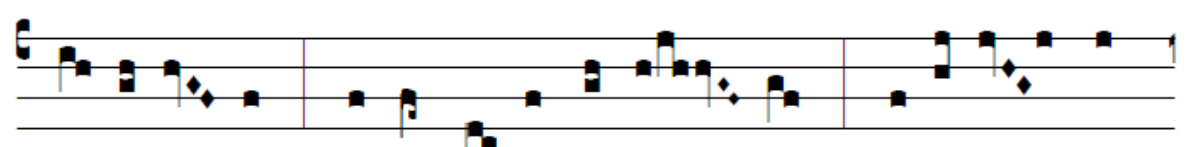
in gló-ri-a De-i Pa-tris. A-men.

(XI) XII. s.

VI.

 An-ctus,* Sanctus, San-ctus Dó-mi-nus De-us



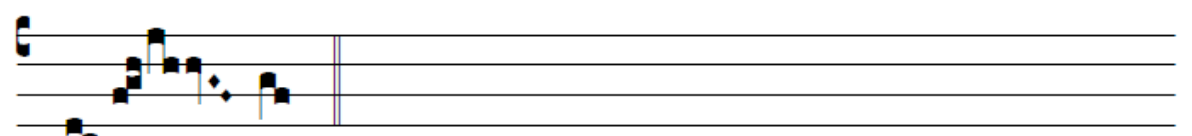
Sá-ba-oth. Ple-ni sunt cœ-li et ter-ra gló-



ri-a tu-a. Ho-sán-na in excé-l-sis. Be-nedí-ctus



qui ve-nit in nó-mi-ne Dó-mi-ni. Hosán-na in ex-



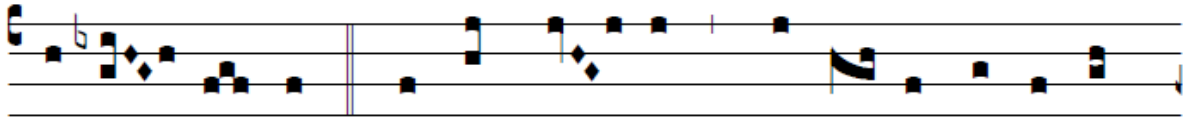
cél-sis.

VI.

A



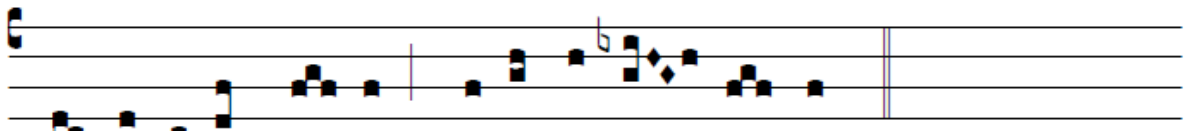
- Gnus De- i, * qui tollis peccá-ta mundi: mi-se-



ré-re no- bis. Agnus De- i, * qui tol- lis pec-cá- ta



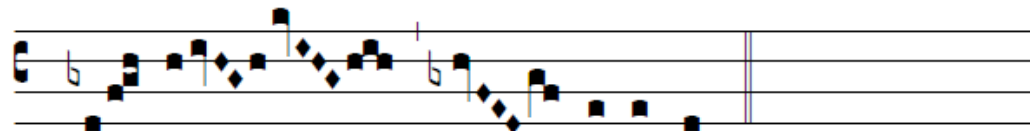
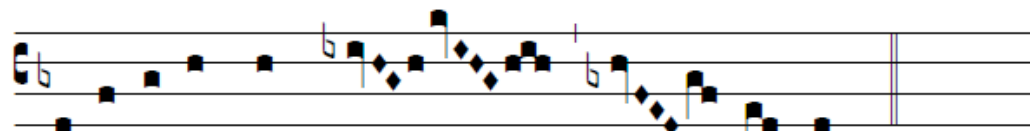
mundi: mi-se-ré- re no- bis. A- gnus De- i, * qui tol-



lis peccá-ta mundi: dona no-bis pa- cem.

V.

I

- Te, missa est.
De- o grá-ti- as.V.
B

Ene-di-cá-mus Dó-

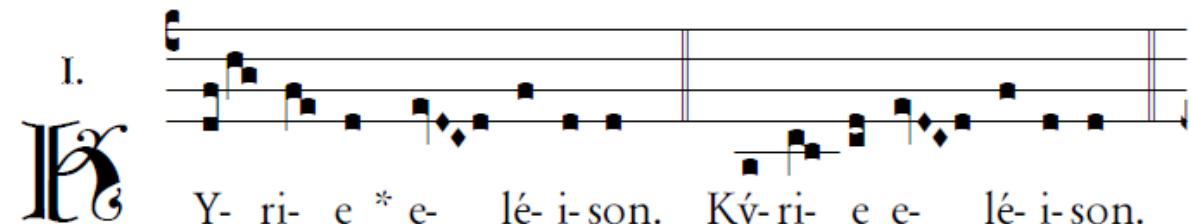
mi- no.

KYRIALE X, *ALME PATER*.

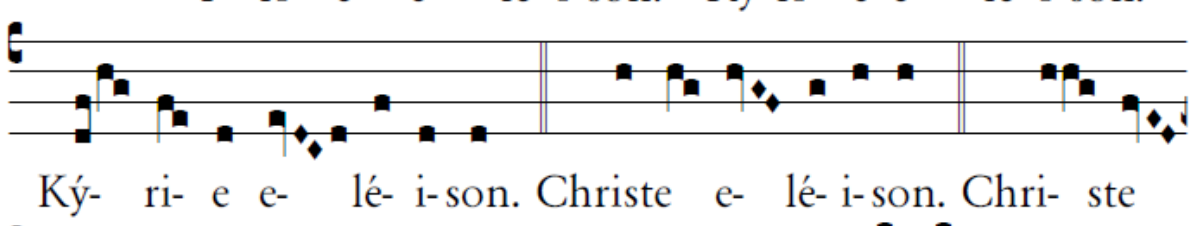
En las fiestas marianas.

XI. s.

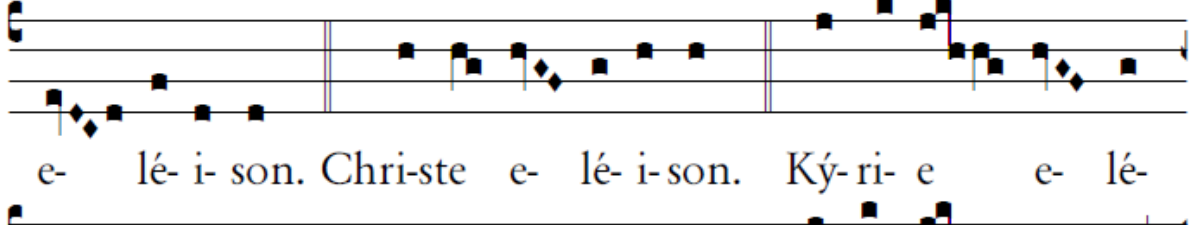
I.



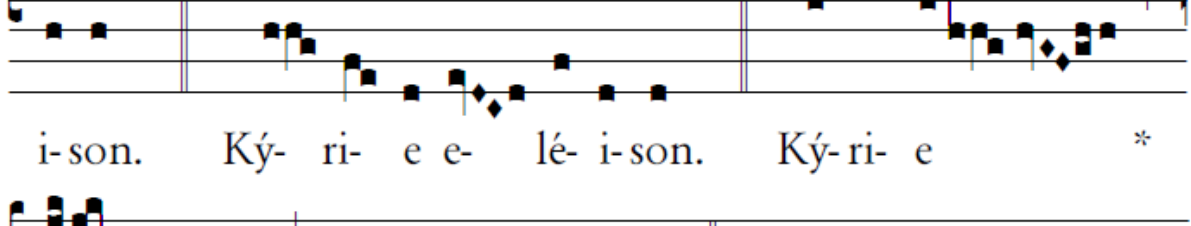
K Y- ri- e * e- lé- i-son. Ký-ri- e e- lé- i-son.



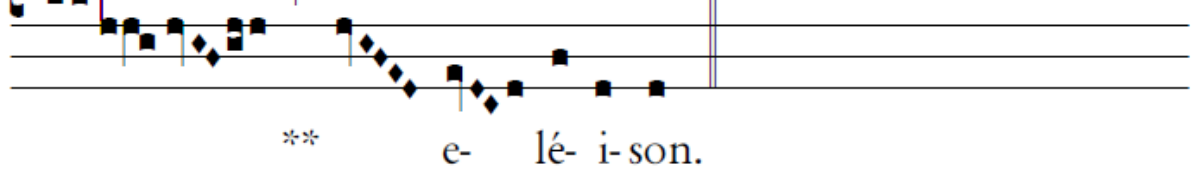
Ký- ri- e e- lé- i-son. Chri- ste e- lé- i-son. Chri- ste



e- lé- i- son. Chri- ste e- lé- i-son. Ký-ri- e e- lé-



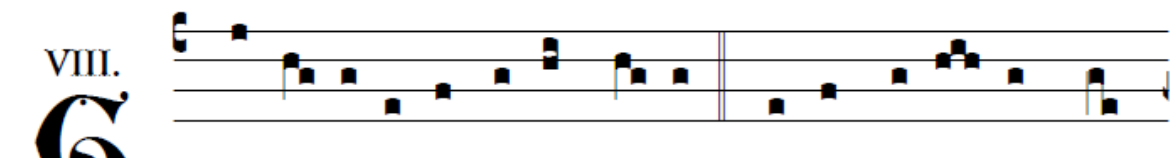
i-son. Ký- ri- e e- lé- i-son. Ký-ri- e *



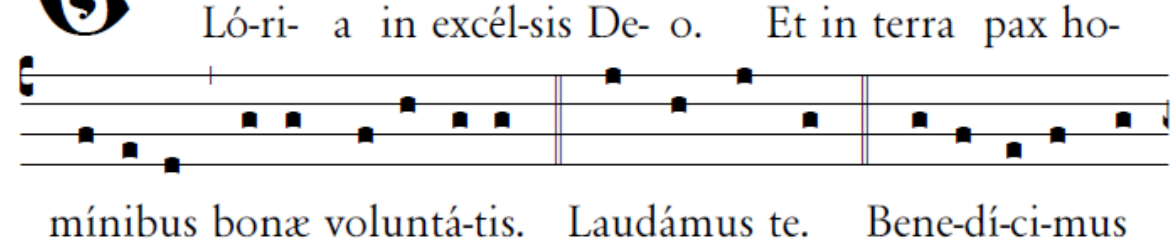
** e- lé- i-son.

XV. s.

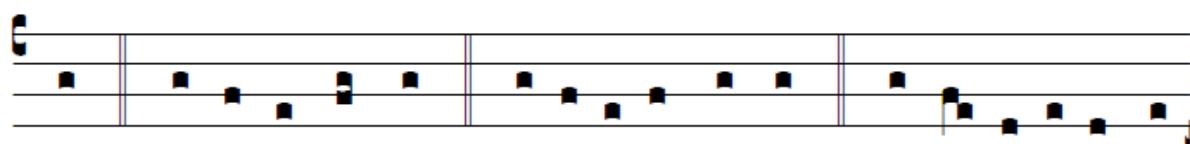
VIII.



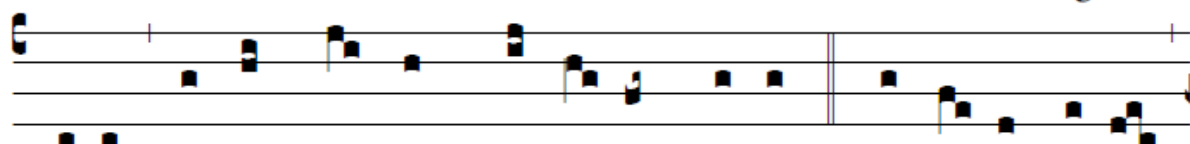
G Ló-ri- a in excél-sis De- o. Et in terra pax ho-



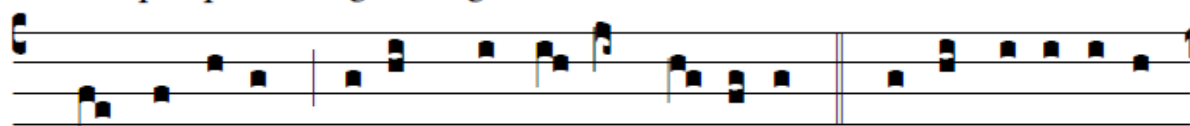
mínibus bonæ voluntá-tis. Laudámus te. Bene-dí-ci-mus



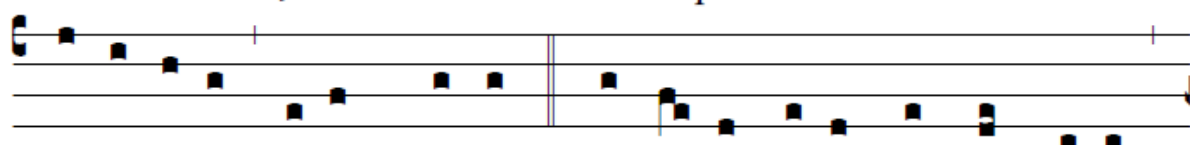
te. Ad-o-rá-mus te. Glori-fi-cá-mus te. Grá-ti-as á-gimus



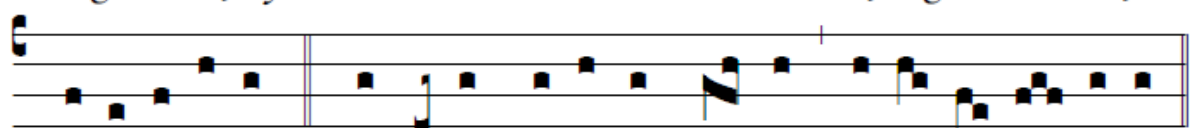
ti-bi propter magnam gló-ri-am tu-am. Dó-mi-ne De-us,



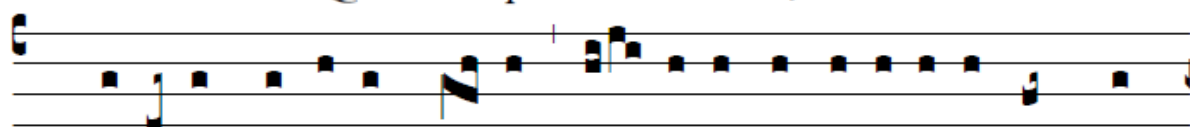
Rex coe-léstis, De-us Pa-ter omní-po-tens. Dó-mi-ne Fi-li u-



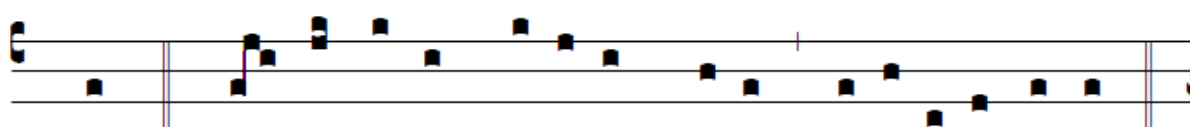
ni-gé-ni-te, Je-su Chri-ste. Dó-mi-ne De-us, Agnus De-i,



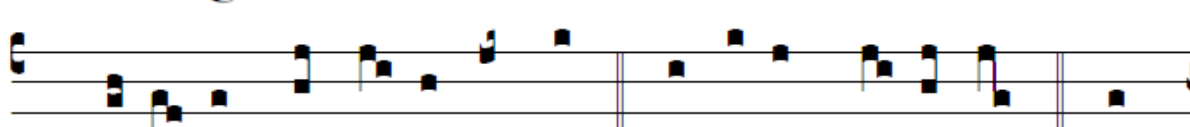
Fí-li-us Pa-tris. Qui tollis pec-ca-ta mundi, mi-se-ré-re no-bis.



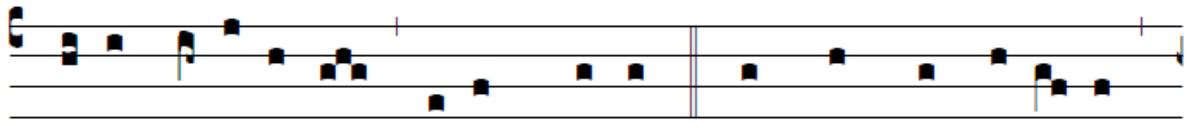
Qui tollis pec-cá-ta mundi, sú-scipe de-pre-ca-ti-ó-nem no-



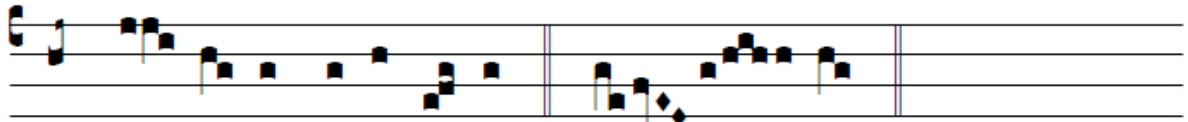
stram. Qui se-des ad dé-xte-ram Pa-tris, mi-se-ré-re no-bis.



Quóni-am tu so-lus sanctus. Tu so-lus Dó-mi-nus. Tu



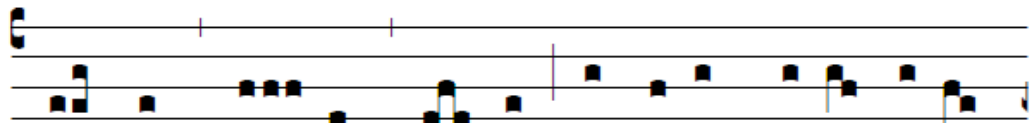
so-lus Altíssimus, Je-su Christe. Cum Sancto Spí-ri- tu



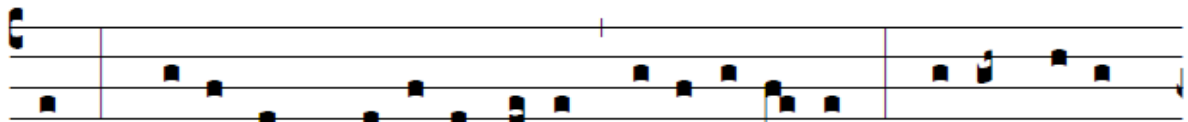
in gló-ri- a De- i Pa-tris. A- men.

? s.

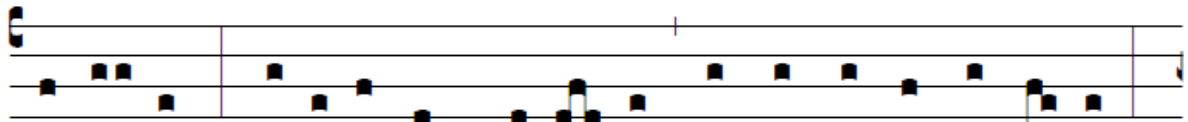
IV.
S



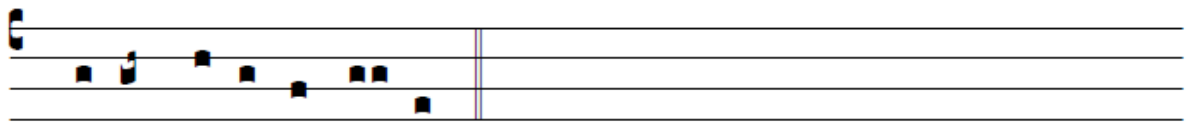
Anctus, * Sanctus, Sanctus Dóminus De- us Sá-ba-



oth. Pleni sunt cœ-li et terra gló-ri- a tu- a. Ho-sánna in



excél- sis. Bene-díctus qui ve- nit in nó-mi-ne Dómi- ni.



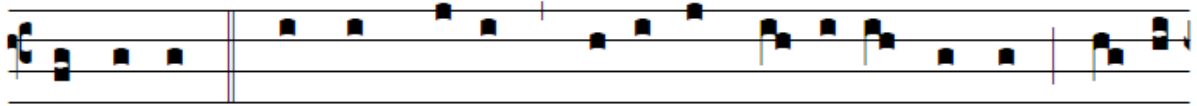
Hosánna in excél- sis.

XII. s.

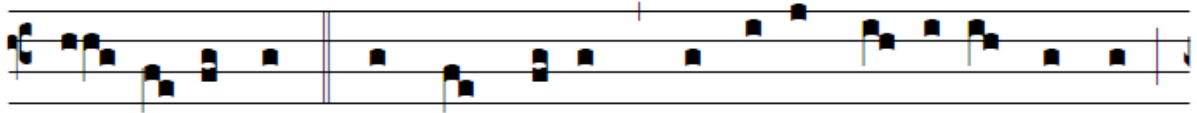
IV.
A



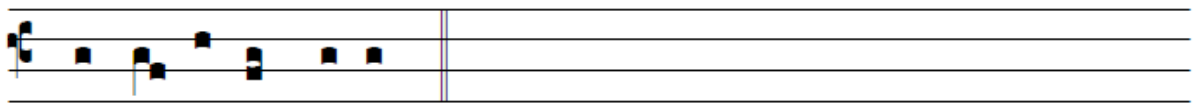
- Gnus De- i,* qui tollis pec- cá- ta mundi: mi- se- ré-



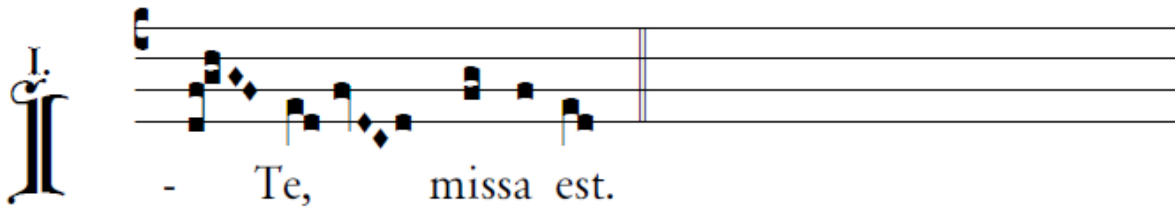
re no-bis. Agnus De-i,* qui tollis pec-cá-ta mundi: mi-se-



ré-re no-bis. Agnus De-i,* qui tollis pec-cá-ta mundi:



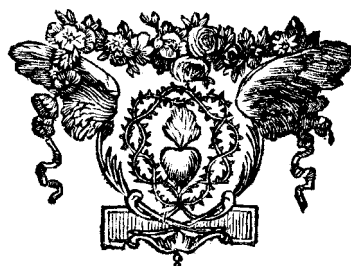
do-na no-bis pa-cem.



I.
- Te, missa est.
De-o grá-ti-as.



I.
E-ne-di-cá-mus Dó-mi-no.



KYRIALE XI, *ORBIS FACTOR*.

En los domingos *infra annum*.

(X) XIV-XVI. s.

I.

K



Y-ri- e * e- lé- i-son. *ijj.* Chri- ste



e- lé- i-son. *ijj.* Ký- ri- e e- lé- i-son. *ij.* Ký-



ri- e * e- lé- i-son.

X. s.

II.

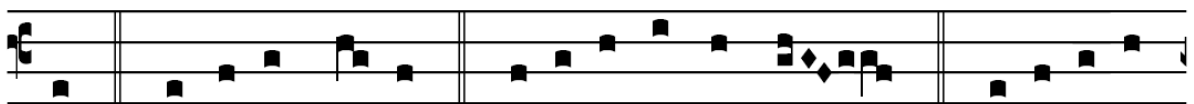
G



Ló-ri- a in excélsis De- o. Et in terra pax homí-



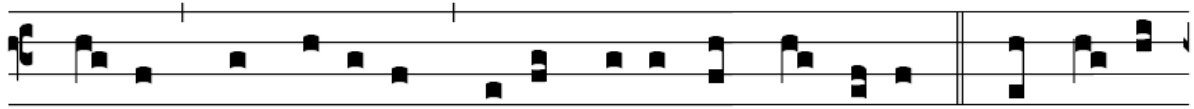
ni- bus bo-næ vo-luntá-tis. Laudá-mus te. Benedí- ci-mus



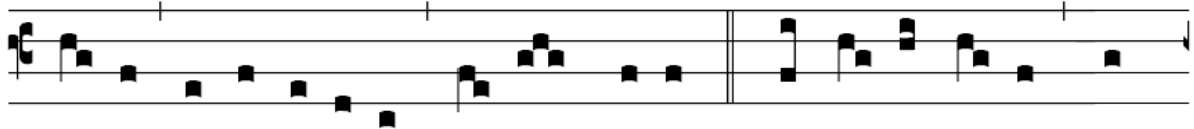
te. Ad-o-rá-mus te. Glo-ri- fi-cá-mus te. Grá-ti- as á-



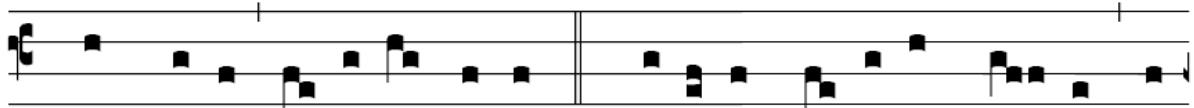
gimus ti-bi propter magnam gló-ri- am tu- am. Dó-mi- ne



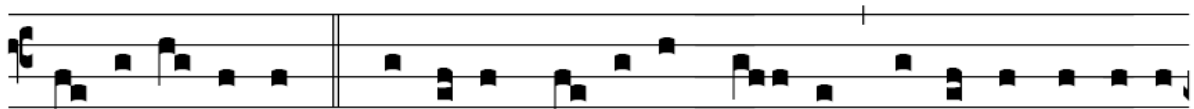
De- us, Rex coeléstis, De- us Pa-ter omní- potens. Dó-mi- ne



Fi- li u-ni-gé-ni-te, Je- su Christe. Dómi- ne De- us, A-



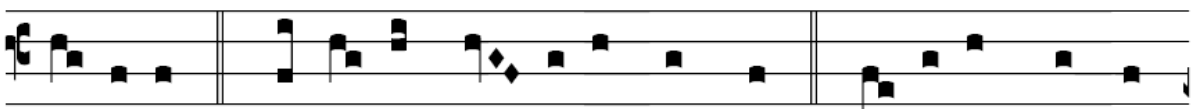
gnus De- i, Fí- li- us Patris. Qui tollis pec- ca- ta mun- di, mi-



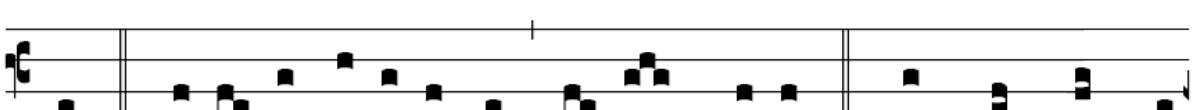
se- ré-re no- bis. Qui tollis peccá- ta mun- di, súsci- pe depreca-



ti- ónem nostram. Qui se- des ad déx- te- ram Patris, mise- ré-



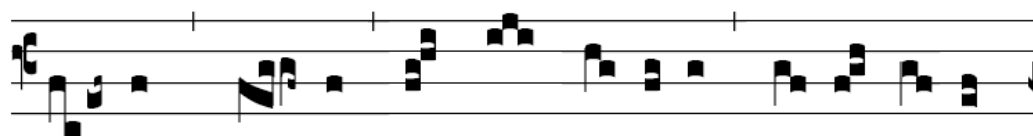
re nobis. Quóni- am tu so- lus sanctus. Tu solus Dó-mi-



nus. Tu so- lus Altíssimus, Je- su Christe. Cum Sancto Spí-



ri- tu in gló- ri- a De- i Pa- tris. A- men.

II.
S

Anctus,* San-ctus, Sanctus Dóminus De- us Sá-ba-



oth. Ple-ni sunt cœ-li et ter- ra gló-ri- a tu-a. Ho-

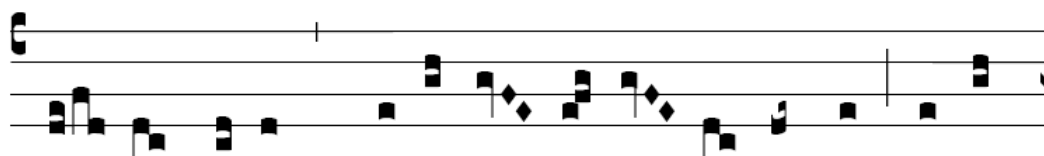


sánna in ex- celsis. Bene-díctus qui ve-nit in nó-mi-

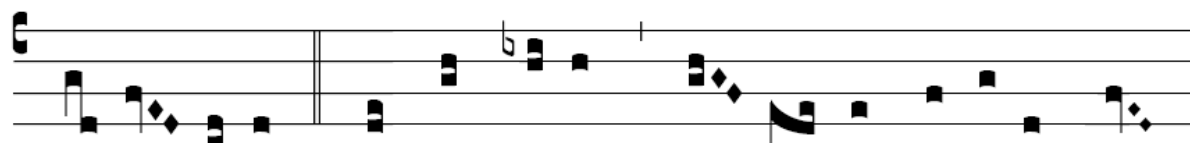


ne Dó-mi-ni. Hosánna in ex- celsis.

XIV. s.

I.
A

- Gnus De- i,* qui tollis peccá- ta mundi: mi- se-



ré- re nobis. Agnus De- i,* qui tol- lis peccá- ta mun-




di: mi- se-ré- re no-bis. Agnus De- i,* qui tollis pec- cá-



ta mundi: do-na no-bis pacem.

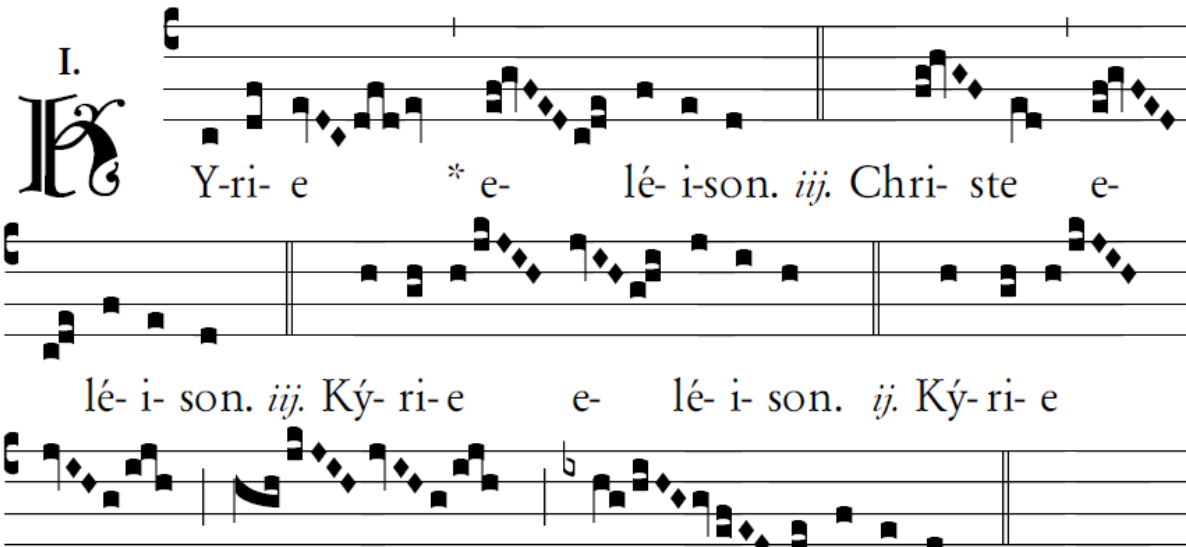
VIII.  - Te, mis- sa est.
De- o grá- ti- as.

VII.  Ene-di-cá-mus Dó- mino.

KYRIALE XVII.


En los domingos de adviento y cuaresma.

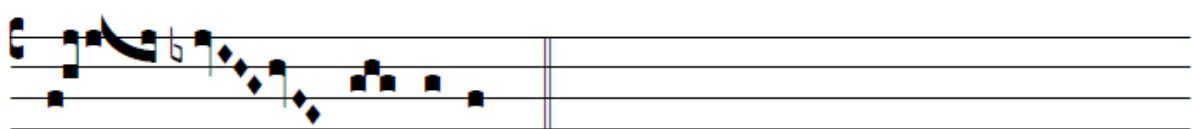
(X) XV-XVII. s.

I.  Y-ri- e * e- lé- i-son. *ij.* Chri- ste e-
lé- i- son. *ij.* Ký- ri- e e- lé- i- son. *ij.* Ký- ri- e
* ** e- lé- i- son.

Vel, ubi moris est.

XIV. s.

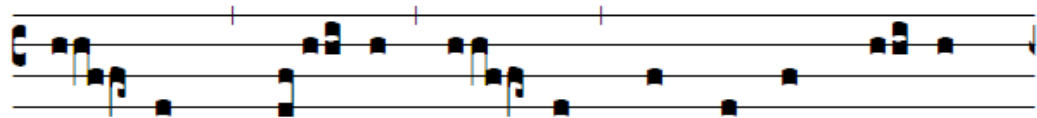
VI.  Y-ri- e * e- lé- i- son. *ij.* Chri- ste e-
lé- i-son. *ij.* Ký- ri- e e- lé- i- son. *ij.* Ký- ri- e *



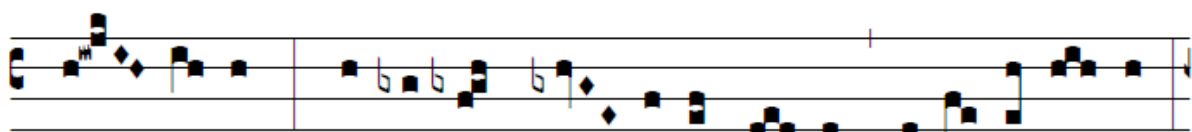
e- lé- i-son.

XI. s.

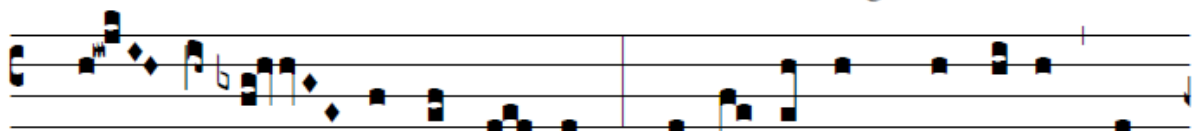
V.



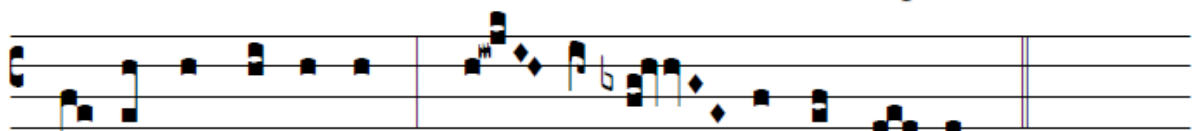
An- ctus, * San-ctus, San-ctus Dó-mi-nus De- us



Sá- ba- oth. Ple-ni sunt cœ- li et ter- ra gló-ri- a tu- a.



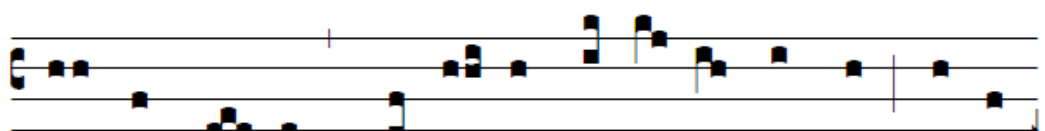
Ho- sánna in excél- sis. Bene- díctus qui ve-nit in



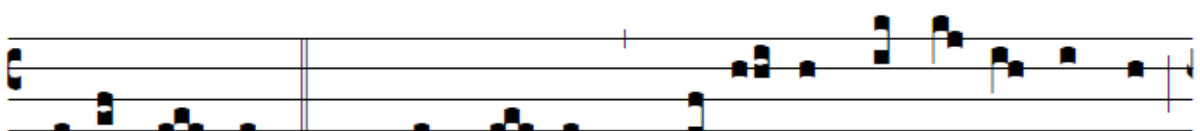
nómi-ne Dómi-ni. Ho- sánna in excél- sis.

XIII. s.

V.



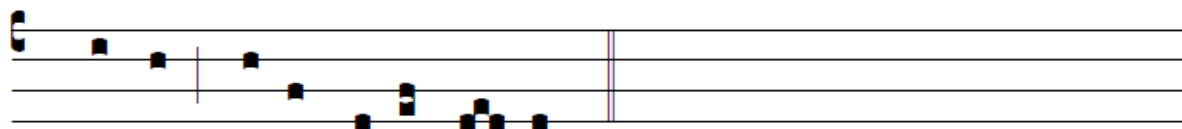
- Gnus De- i, * qui tol- lis peccá- ta mundi: mi-se-



ré-re no- bis. Agnus De- i, * qui tol- lis peccá-ta mundi:

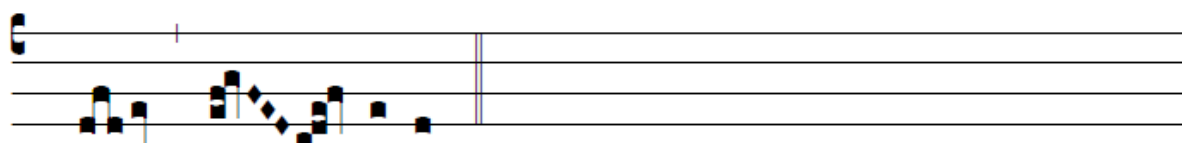


mi-se-ré-re no- bis. A-gnus De- i, * qui tol- lis peccá-ta



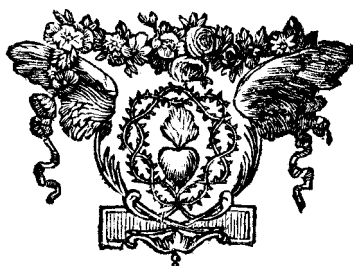
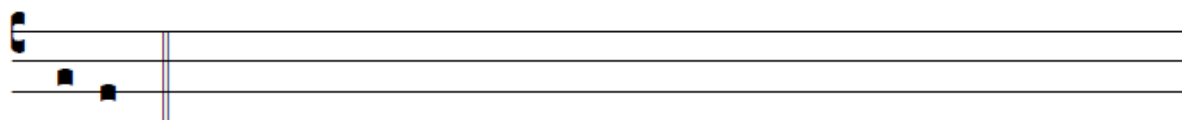
mundi: dona nobis pa- cem.

I.
B Ene-dicá- mus Dó- mi-no. & De- o



grá- ti- as.

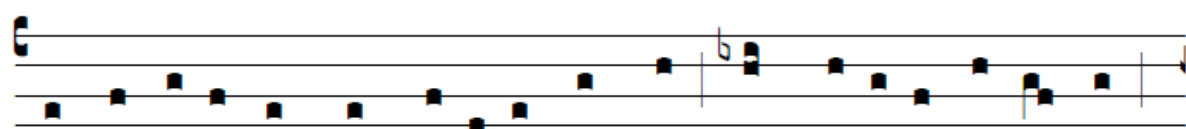
VI.
B Ene-di-cá-mus Dó- mi-no. & De- o grá-



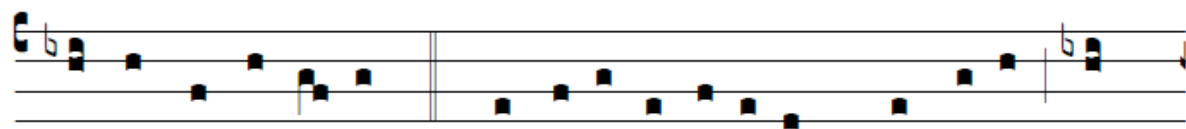
CREDO I.

XI. s.

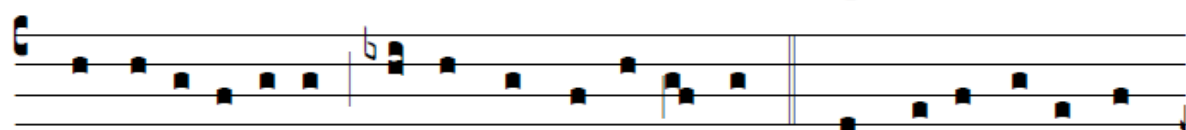
IV.
Credo in unum De-um. Patrem omni-po-téntem, fac-
 torem cœ-li et terræ, vi-si-bí-li-um ómni-um, et invi-si-bí-
 li-um. Et in unum Dóminum Je-sum Christum, Fí-li-um
 De-i u-ni-gení-tum. Et ex Patre na-tum ante ómni-a sœ-cu-
 la. De-um de De-o, lumen de lúmine, De-um verum de
 De-o vero. Gé-ni-tum, non factum, consubstanti-á-lem Pa-
 tri: per quem ómni- a facta sunt. Qui propter nos hómi-
 nes, et propter nostram salú-tem descéndit de cœ-lis. Et



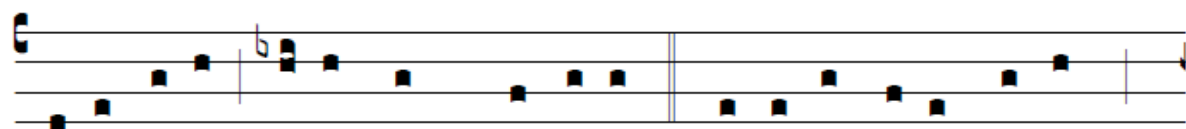
incarna-tus est de Spi-ri- tu Sancto ex Ma-ri-a Virgi- ne:



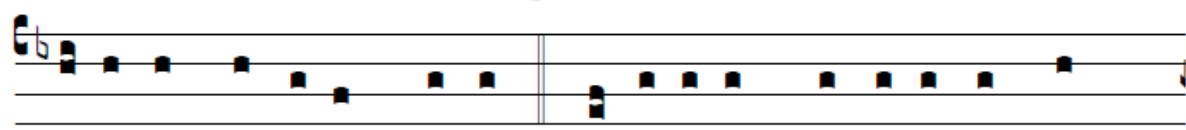
Et homo factus est. Cru-ci-fí-xus é-ti- am pro nobis: sub



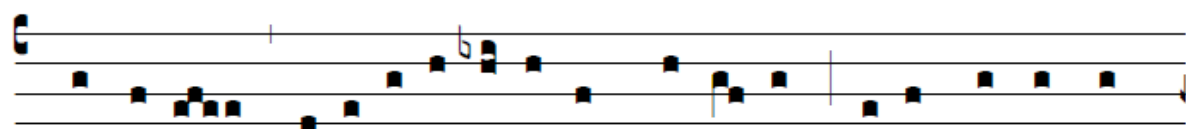
Pónti-o Pi-la-to pássus, et se-pultus est. Et re-surré-xit ter-



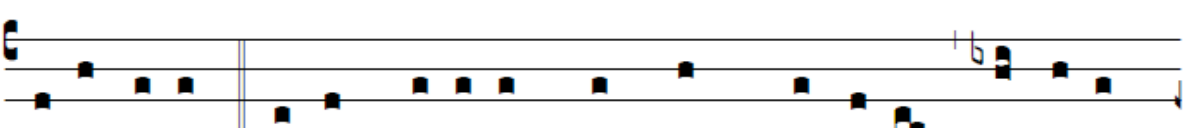
ti- a di-e, secúndum scriptúras. Et ascéndit in cœlum:



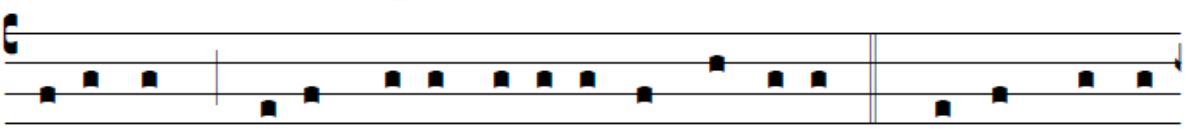
sedet ad dexte-ram Patris: Et í-te-rum ventúrus est cum



gló-ri- a judi-cá-re vivos et mórtu- os: cu-jus regni non



e-rit fi-nis. Et in Spí-ri-tum Sanctum, Dóminum, et vi-vi-



ficántem: qui ex Patre, Fi-li- óque procé-dit. Qui cum Patre

et Fí-li- o simul adora-tur, et conglo-ri-fi-cá-tur: qui lo-cú-
 tus est per Prophé-tas. Et unam sanctam cathó-li-cam et
 apostó-li-cam Ecclé-si- am. Confi-te-or unum bap-tís-ma in
 remissi-o-nem peccató-rum. Et exspécto resur-re-cti- ó-nem
 mortu-ó-rum. Et vi-tam ventú-ri sá- cu-li. A- men.

CREDO III.

XVII. s.

V.
Credo in unum De- um. Patrem omni-po-téntem,

factorem cœ-li et terræ, vi-si-bí-li-um ó-mni-um, et invi-si-
bí- li- um. Et in unum Dóminum Je-sum Christum, Fí-li-
um De-i u-ni-gení-tum. Et ex Patre na- tum ante ómni-a
sæ- cu-la. De-um de De-o, lumen de lúmine, De-um ve-
rum de De-o vero. Gé-ni-tum, non fa- ctum, consubstanti-
á-lem Patri: per quem ómni- a facta sunt. Qui propter nos
hó-mi-nes, et propter nostram sa-lú-tem descéndit de cœ-lis.
Et incarna-tus est de Spi-ri-tu Sancto ex Ma-ri-a Virgi-ne:

Et homo factus est. Cru-ci-fi- xus ét-i- am pro nobis: sub
Pónti-o Pi- la-to pássus, et sepul- tus est. Et re-surré-xit ter-
ti- a di-e, se-cúndum scriptúras. Et ascéndit in cœ- lum:
sedet ad délixte-ram Pa- tris: Et í-te-rum ventúrus est cum
gló-ri- a judi-cá-re vivos et mórtu-os: cu-jus regni non e-rit
fi-nis. Et in Spí-ri-tum Sanctum, Dóminum, et vi-vi-fi-cán-
tem: qui ex Patre, Fi-li- óque pro- cédit. Qui cum Patre et
Fí- li- o simul adorá-tur, et conglo-ri-fi- cátur: qui lo-cú-tus

est per Prophé-tas. Et unam sanctam cathó-li-cam et apo-
 stó-li-cam Ecclé-si- am. Confí-te-or unum baptísma in re-
 missi- o-nem pecca-tórum. Et exspécto re-sur-re-cti- ó-nem
 mortu-ó-rum. Et vi- tam ventú-ri sá-cu-li. A-
 men.

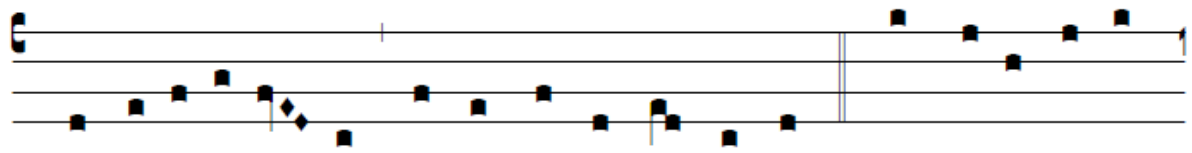
CREDO IV.

XV. s.

I. **C**redo in unum De-um. Patrem omnipo-tén-tem, fac-
 torem cœ-li et ter-ræ, vi-si-bí-li-um ómni-um, et invi-si-bí-



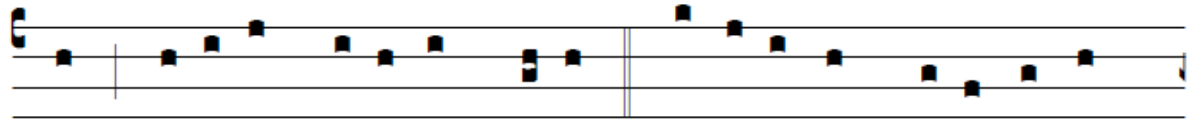
li-um. Et in unum Dóminum Je-sum Chri-stum, Fí-li-um
De-i u-ni-gení-tum. Et ex Patre na-tum ante ómni- a sá-cu-
la. De-um de De-o, lumen de lúmi-ne, De-um ve-rum de
De-o ve-ro. Gé-ni-tum, non factum, consubstanti-á-lem Pa-
tri: per quem ómni- a fa-cta sunt. Qui propter nos hómi-
nes, et propter nostram sa-lú-tem descéndit de cœ- lis. Et
incarna-tus est de Spi-ri- tu Sancto ex Ma-ri-a Virgi-ne: Et
homo fá-ctus est. Cru-ci- fí- xus é- ti- am pro no- bis: sub



Pónti-o Pi-la- to pássus, et se-pul- tus est. Et re-sur-ré-xit



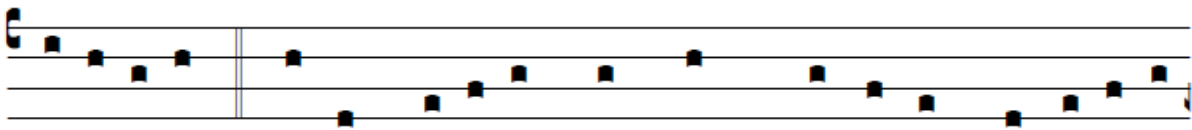
ter-ti- a di-e, secúndum scriptú- ras. Et ascéndit in coe-



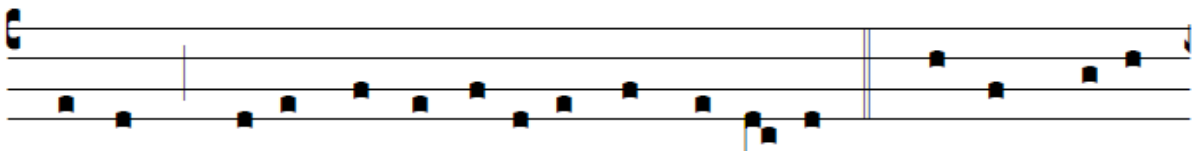
lum: sedet ad dexte-ram Patris: Et í- te-rum ventúrus est



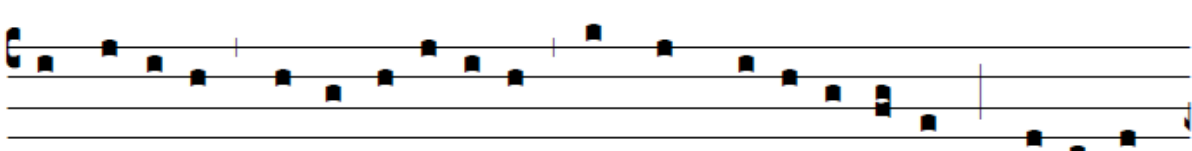
cum gló-ri- a judi-cá- re vi-vos et mórtu- os: cu-jus regni non



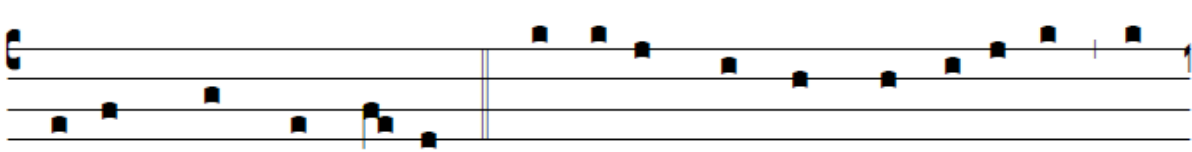
e-rit fi-nis. Et in Spí-ri-tum Sanctum, Dóminum, et vi-vi-fi-



cántem: qui ex Patre, Fi-li- óque procé- dit. Qui cum Patre



et Fí-li- o simul adora-tur, et conglo-ri- fi- cátur: qui lo-cú-



tus est per Prophé- tas. Et unam sanctam cathó-li-cam et

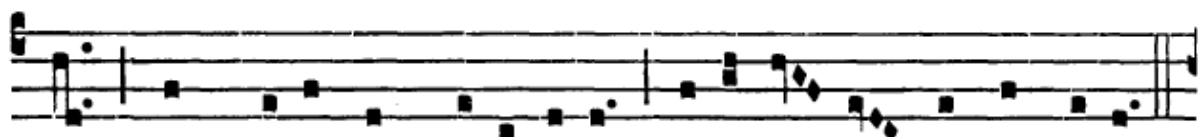
apostó-li-cam Ecclé-si-am. Confi-te-or unum bap-tís-ma in
remissi-o-nem pec-ca-tó-rum. Et ex-spécto re-surrecti-ónem
mortu-ó-rum. Et vi-tam ventú-ri sá-cu-li. A-
men.



MISA DE RÉQUIEM.

6.
K Y-ri- e * e- lé- i-son. *ijj.* Chrí-ste e- lé- i-
 son. *ijj.* Ký- ri- e e- lé- i-son. *ij.* Ký- ri- e
 * e- lé- i-son.

Seq.
 1.
D I- es írae, dí- es ílla, Sólvét saéclum in favílla :
 Téste Dávid cum Sibýlla. Quántus trémor est futúrus,
 Quando jú-dex est ventúrus, Cúncta stricte discussúrus!
 Túba mí-rum spár-gens sónum Per sepúlcrá regi-ónum,
 Cóget ómnes ante thrónum. Mors stupé-bit et natú-



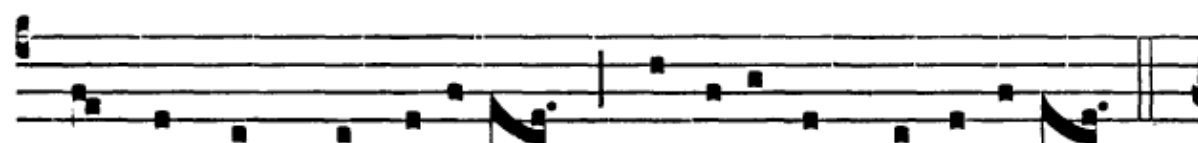
ra, Cum resúrget cre-a-túra, Judi-cán-ti responsúra.



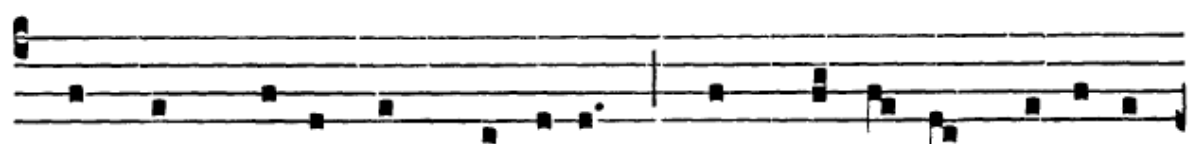
Líber scríptus pro-fe-ré-tur, In quo tó-tum continé-tur,



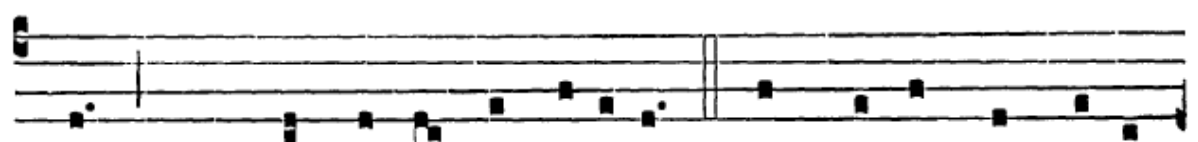
Unde mún-dus judi-cé-tur. Jú-dex ergo cum sedé-bit,



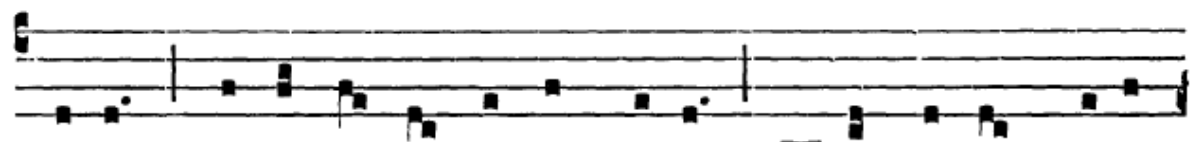
Quí-dquid lá-tet apparé-bit : Nil inúltum remané-bit.



Quid sum mí-ser tunc dictú-rus? Quem patró-num roga-tú-



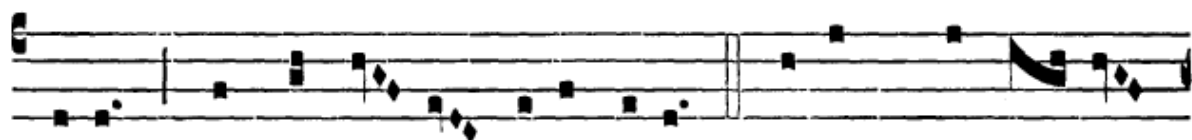
rus? Cum vix jú-stus sit secú-rus. Rex tremé-ndae ma-je-



stá-tis, Qui sal-vá-ndos sálvas gra-tis, Sá-lva me, fons pi-e-



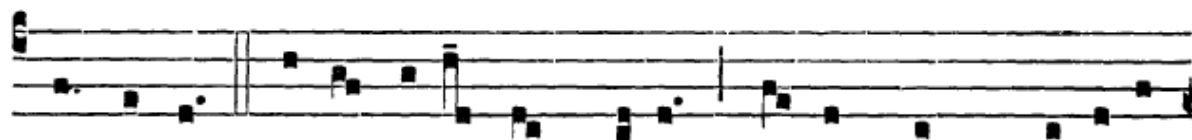
tá-tis. Recordá-re Jé-su pí-e, Quod sum cá-usa tú-ae



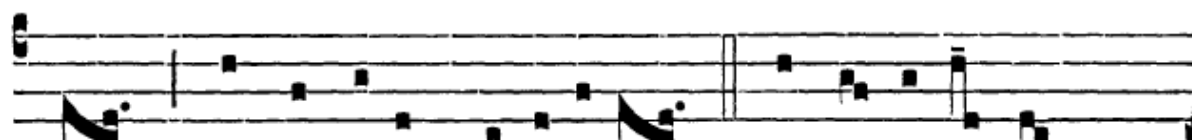
ví-ae : Ne me pér-das illa dí-e. Quaérens me, se- dí-



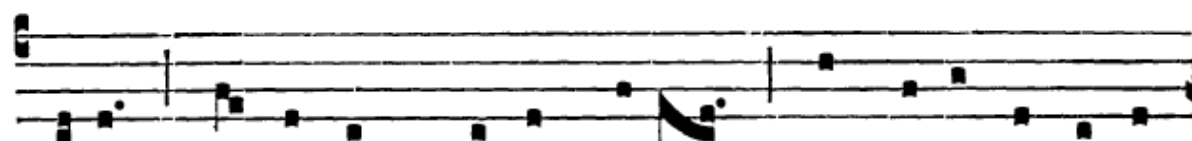
sti lássus : Redemísti crúcem pássus : Tántus lá- bor non



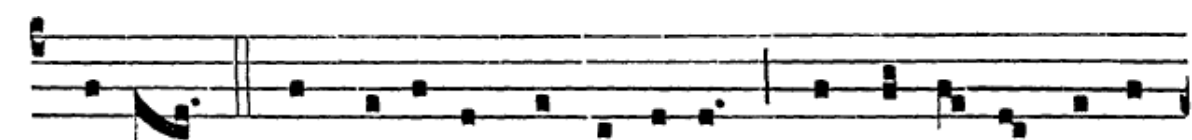
sit cássus. Júste júdex ul-ti- ónis, Dó-num fac remissi- ó-



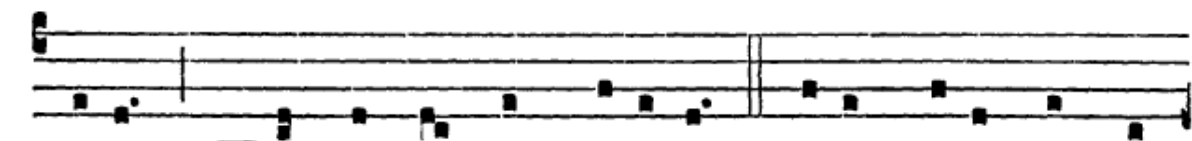
nis, Ante dí-em ra-ti- ónis. Ingemísco, tamquam



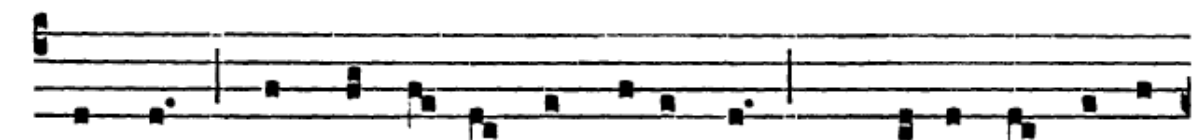
ré-us : Cúlpa rúbet vúltus mé- us : Suppli-cánti párce



Dé- us. Qui Ma-rí- am absolvísti, Et latró-nem exau-



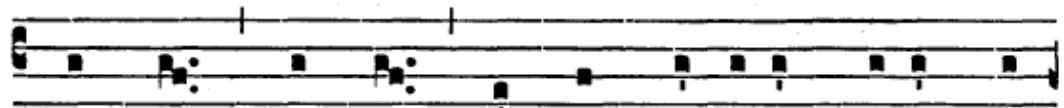
dísti, Mí-hi quoque spem dedísti. Préces mé-ae non sunt



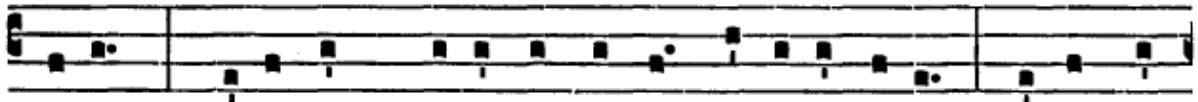
dígnae : Sed tu bó-nus fac benígne, Ne per-énni crémer

igne. Inter óves ló- cum praésta, Et ab haédis me
sequéstra, Stá-tu-ens in páрте délixtra. Confu-tá-tis ma-
ledíctis, Flámmis ácribus addíctis, Vóca me cum be-
nedíctis. Oro súplex et acclí-nis, Cor contrí-tum qua-
si cí-nis : Gé-re cúram mé- i fí-nis. Lacrimósa dí- es
íl-la, Qua resúrget ex favílla Judi-cándus hó- mo
ré- us : Hú- ic ergo pár- ce Dé- us. Pí- e Jé- su Dó- mine,
dó- na é- is ré- qui- em. A- men.

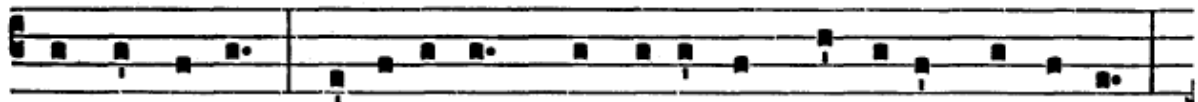
S



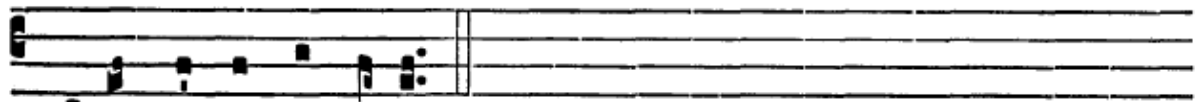
Anctus, * Sánctus, Sánctus Dóminus Dé-us Sá-



ba-oth. Pléni sunt caéli et térra gló-ri-a tú-a. Ho-sánna



in excélsis. Benedíctus qui vénit in nómine Dómi-ni.

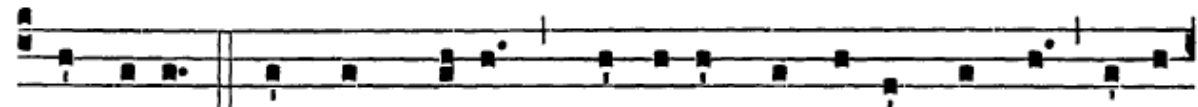


Hosánna in excélsis.

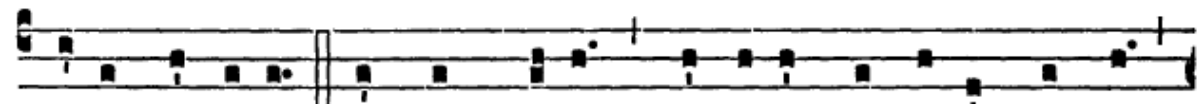
A



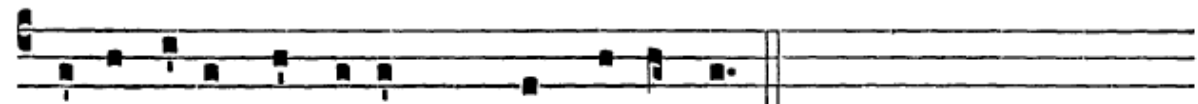
-gnus Dé-i, * qui tóllis peccá-ta múndi : dóna é-is



réqui-em. Agnus Dé-i, * qui tóllis peccá-ta múndi : dóna



é-is réqui-em. Agnus Dé-i, * qui tóllis peccá-ta múndi :



dóna é-is réqui-em ** sempi-térnam.



R

Equi-éscant in pá-ce. R̄. Amen.

ANTÍFONAS MARIANAS.

Desde el primer domingo de adviento hasta el 1 de febrero.

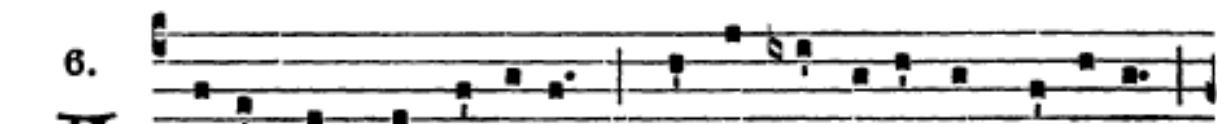
5.

A *l*ma * Redemptó-ris Máter, quae pérvia caéli
pórta mánes, Et stélla má-ris, succúrre cadénti súrge-
re qui cúrat pópu-lo : Tu quae genu-ísti, natúra mi-rán-
te, tú-um sánctum Geni-tó-rem : Vírgo pri-us ac posté-
ri-us, Gabri-é-lis ab óre súmens illud Ave, peccató-
rum mi-se-ré-re.



Desde la Candelaria hasta Miércoles Santo.

6.



A -ve Regína caelórum, * Ave Dómina Ange-lórum :



Sálve rádix, sálve pórtā, Ex qua mundo lux est órta :



Gáude Vírgo glo-ri- ósa, Su-per ómnes spe-ci- ósa : Vále,



o valde decó-ra, Et pro nó-bis Chrístum exó-ra.

Desde el domingo de Pascua hasta Pentecostés.

6.



R egína caéli * laetáre, alle-lú-ia : Qui- a quem me-



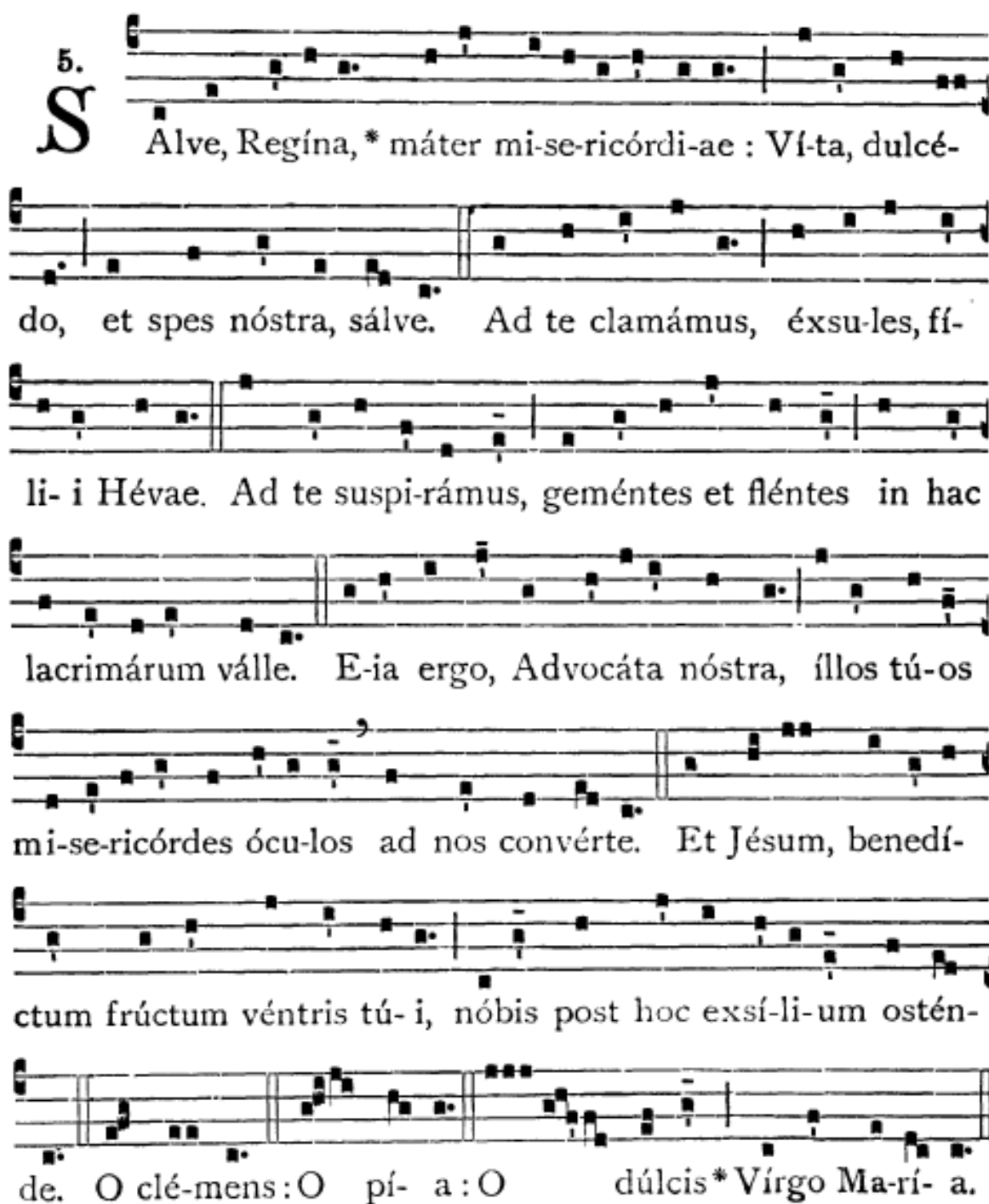
ru- ísti portáre, alle-lú-ia : Resurréxit, sic-ut dixit, alle-



lú-ia : Ora pro nó-bis Dé-um, alle-lú- ia.

Desde el primer domingo después de Pentecostés.

5.
S Alve, Regína, * máter mi-se-ricórdi-ae : Ví-ta, dulcé-
do, et spes nóstra, sálve. Ad te clamámus, éxsu-les, fí-
li-i Hévae. Ad te suspi-rámus, geméntes et fléntes in hac
lacrimárum välle. E-ia ergo, Advocáta nóstra, illos tú-os
mi-se-ricórdes ócu-los ad nos convérte. Et Jésum, benedí-
ctum frúctum véntris tú-i, nóbis post hoc exsí-li-um ostén-
de. O clé-mens : O pí- a : O dúlcis * Vírgo Ma-rí- a.

The image shows a musical score for the hymn 'Salve Regina'. It consists of eight staves of music, each with a corresponding line of Latin text underneath. The music is written in a simple, square-note style on a five-line staff. The text is in Latin and describes the Virgin Mary as the Mother of Mercy, our hope, and our refuge. The score begins with a large 'S' and a '5.' indicating the fifth tone. The text ends with 'O dulcis * Virgo Maria.'.



CANTOS EN LENGUA VERNÁCULA

CANTOS DE ENTRADA.

1. No me mueve.



No ----- me mue---ve-----, mi Dios para que-----rer-----te,

El Cielo que me tie-nes pro---me---ti---do, El Cielo que me tie-nes pro---me---ti---do,

2. Ni me mueve el Infierno tan temido,
Para dejar por eso de ofenderte. (bis)

3. Tú me mueves, Señor, muéveme el verte,
Clavado en una cruz y escarnecido. (bis)

4. Muéveme ver Tu Cuerpo tan herido,
Muéveme Tus afrentas y Tu muerte. (bis)

5. Muéveme al fin tu amor y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo yo te amara,
y aunque no hubiera infierno te temiera.

6. No me tienes que dar porque te quiera,
Pues aunque lo que espero no esperara,
Lo mismo que Te quiero te quisiera.

2. Victoria, Tu reinarás



¡Vic-to-ria! ¡Tú reinarás! ¡Oh Cruz! ¡Tú nos salvarás!



1. El Ver-bo en ti cla-va-do, muriendo, nos resca-tó. De
2. Ex - tien-de por el mundo tu Rei-no de salvación. Oh
3. Im - pe - re so-bre el o-dio tu Rei-no de ca-ri-dad. Al-
4. Au - menta en nuestras al-mas tu rei-no de santi-dad. El
5. La glo - ría por los si-glos a Cris-to li-ber-ta-dor. Su



ti, ma-de-ro san-to, nos vie-ne la re-den-ción.
Cruz, fe-cun-da fuen-te de vi-da y ben-di-ción.
can-cen las na - cio-nes el go - zo de la u-ni - dad.
rí - o de la gra-cia a - pa-gue la i-ni-qui-dad.
cruz nos lle-ve al cie - lo, la tie-rra de pro-mi-sión.

3. Perdona a tu pueblo, Señor.

Moderato

Per - do - na, a tu pue - blo Se - ñor, per - do - na, a tu pue - blo per -

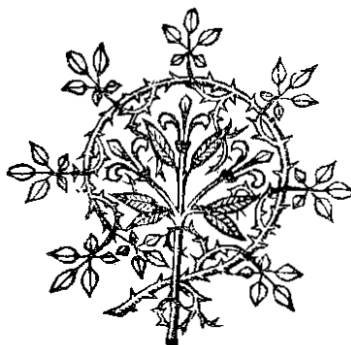
Fin

dó - na - le Se - ñor. 1. No, es - tés e - ter - na - men - te, e - no - ja - do,

D.C.

no, es - tés e - ter - na - men - te, e - no - ja - do per - dó - na - le Se - ñor.

2. Por las heridas de pies y manos; por los azotes tan inhumanos, perdónale Señor. *Perdona.*
3. Por los tres clavos que te clavaron y las espinas que te punzaron, perdónale Señor. *Perdona.*
4. Por las tres horas de tu agonía en que por Madre diste a María, perdónale Señor. *Perdona.*
5. Por la abertura de tu costado no estés eternamente enojado, perdónale Señor. *Perdona.*



CANTOS DE OFERTORIO.

4. Sumo Dios

♩ = 106

Soprano
Alto

1. Su - mo Dios tu gran po - der can - ta, el or - be,

Tenor
Bajo

S.
A.

mon - te, y lla - no; cuan - to, el hom - bre, al - can - za, a ver,

T.
B.

S.
A.

o - bra, in - men - sa, es de tu ma - no. ¡Glo - ria, gra - cias

T.
B.

S.
A.

mil y ho - nor de - mos to - dos al - Se - ñor!

T.
B.

S.
A.

¡Glo - ria, gra - cias mil y ho - nor de - mos to - dos

T.
B.

rall.

S.
A.

al - Se - ñor!

T.
B.

2. En la celestial mansión ensalzando tus bondades. Póstrense con rendición Ángeles y Potestades; sube sin cesar la voz: ¡Santo, santo, santo Dios!

3. A tu excelso trono van de tus hijos los loores; con las gracias que te dan Santos, Mártires, Pastores. Por doquier tu santa grey te proclama Dios y Rey.

5. Señor, Tú que eres bueno

Soprano
Alto

Se - ñor, Tú que e - res bue - no, con - tem - pla mi do - lor; es -

Tenor
Bajo

pé - ra - me, en tu le - ño y da - me tu per - dón. Cla - vé, cla - vé, Dios

mi - o, con ne - gra in - gra - ti - tud, tu cuer - po do - lo - ri - do al

16 *rall.*

ár - bol de la Cruz.

2. Las flores que brotara tu amante Corazón
las arrancó de un golpe mi páfida traición.
Señor, Tú que eres bueno, contempla mi dolor.
Yo lloro, miro el tuyo y espero tu perdón.

CANTOS PARA EL CANON.

6. Santo, Santo, Santo

Andante ♩ = 88

Soprano Alto

Tenor Bajo

San - to, San - to, San - to, San - to, es el Se - ñor.

S. A.

T. B.

San - to, San - to, San - to, Dios, mi Sal - va - dor. E - res

S. A.

T. B.

Pa - dre tier - no, e - res buen Pas - tor. E - res Ver - bo, e -

S. A.

T. B.

ter - no, nues - tro Re - den - tor.

2. ¡Oh de mi esperanza dulce galardón!
Te doy alabanza y mi corazón.
En Ti siempre espero; aumenta mi fe;
con amor sincero te recibiré.

7. O salutaris hostia.

1. O sa - lu - ta - ris Hos - ti - a, Quae cae - li pan - dis
2. U - ni Tri - no - que Do - mi - no, Sit sem - pi - ter - na

1. o - sti - um, Bel - la pre - munt ho - sti - li - a, Da
2. glo - ri - a, Qui vi - fam si - ne ter - mi - no, No -

1. ro - bur, fer au - xi - li - um.
2. bis do - net in pa - tri - a. A - men.

CANTOS PARA LA COMUNIÓN.

8. ¡Oh buen Jesús!

¡Oh buen Je - sús! yo cre - o fir - me - men - te que por mi bien es -

tás en el al - tar, que das tu Cuer - po, y San - gre jun - ta - men - te

al al - ma fiel en ce - les - tial man - jar, al al - ma fiel en ce - les -

tial man - jar.

2.(Acto de humildad) Indigno soy, confieso avergonzado, de recibir la santa Comunión; Jesús que ves mi nada y mi pecado, prepara Tú mi pobre corazón.

3.(Acto de dolor) Pequé Señor, ingrato te he ofendido; infiel te fui, confieso mi maldad; me pesa ya; perdón, Señor, te pido, eres mi Dios, apelo a tu bondad.

4.(Acto de esperanza) Espero en Ti, piadoso Jesús mío; oigo tu voz que dice “ven a mí”, porque eres fiel, por eso en Ti confío; todo Señor, espérolo de Ti.

5.(Acto de amor) ¡Oh, buen pastor, amable y fino amante! Mi corazón se abraza en santo ardor; si te olvidé, hoy juro que constante he de vivir tan sólo de tu amor.

6.(Acto de deseo) Dulce maná y celestial comida, gozo y salud de quien te come bien; ven sin tardar, mi Dios, mi luz, mi vida, descendiendo a mí, hasta mi pecho ven.

9. Cantemos al amor de los amores.

Can - te - mos al A - mor de los a - mo - res, can -
te - mos al Se - ñor. Dios es - tá a - qui. Ve -
nid, a - do - ra - do - res: a - do - re - mos a Cris - to Re - den - tor.
Glo - ria a Cris - to Je - sús; cie - los y tie - rras,
ben - de - cid al Se - ñor, ho - nor y glo - ria a ti, Rey de la
glo - ria; a - mor por siem - pre a ti, Dios del A - mor.

mf
mp
f
mp
mf (rit. 2ª vez)

2. Unamos nuestra voz a los cantares
del coro celestial;
Dios está aquí,
al Dios de los altares
alabemos con gozo angelical.
Gloria a Cristo...

3. Los que buscáis solaz en vuestras penas
y alivio en el dolor;
Dios está aquí,
y vierte a manos llenas
los tesoros de divinal dulzor.
Gloria a Cristo...

4. ¡Oh rara caridad y real fineza,
oh dulce memorial!
Dios está aquí
con toda su riqueza,
con su Cuerpo y su Sangre divinal.
Gloria a Cristo...

5. Que abrace nuestro ser la viva llama
del más ferviente amor;
Dios está aquí,
está porque nos ama
como padre, amigo y bienhechor.
Gloria a Cristo...

CANTOS MARIANOS.

10. ¡Santa Madre!

Adagio ♩ = 68

Soprano
Alto

Tenor
Bajo

¡San-ta Ma-dre! tu pu-re-za an-he-la-mos i-mi-tar; nues-tras

S.
A.

T.
B.

al-mas con-sa-gra-mos a ti Ma-dre Vir-gi-nal. Nun-ca la ne-fan-da

S.
A.

T.
B.

cul-pa da-ñe nues-tro co-ra-zón. ¡Oh Ma-ri-a, oh Ma-ri-a, da-nos

S.
A.

T.
B.

hoy tu ben-di-ción! ¡Oh Ma-ri-a, oh Ma-ri-a, da-nos hoy tu ben-di-ción!

rall.

II. ¡Oh Virgen María!

$\text{♩} = 96$

Oh Vir - gen Ma - rí - a, oh Ma - dre de Dios. A

The first system of the musical score is in 3/4 time with a key signature of one sharp (F#). It features a vocal line and a piano accompaniment. The tempo is marked as quarter note = 96. The lyrics are: "Oh Vir - gen Ma - rí - a, oh Ma - dre de Dios. A".

5

ti me pre - sen - to es - cu - cha mi voz: en go - zos y

The second system continues the musical score. The lyrics are: "ti me pre - sen - to es - cu - cha mi voz: en go - zos y".

10

pe - nas di - rí - jo - me a Ti; Tú, vuel - ve be - nig - na tus

The third system continues the musical score. The lyrics are: "pe - nas di - rí - jo - me a Ti; Tú, vuel - ve be - nig - na tus". The word "rit." is written above the final measure of this system.

15

o - jos a mí.

The fourth system concludes the musical score. The lyrics are: "o - jos a mí.".

2. Brillante corona te ciñe la sien.
 ¡Piadosa Patrona! ¡Oh soldel Edén!
 Te entrego gustoso mi fiel corazón.
 Oh, hazlo dichoso con tu bendición.

CANTOS DE SALIDA.

12. ¡Tú reinarás!

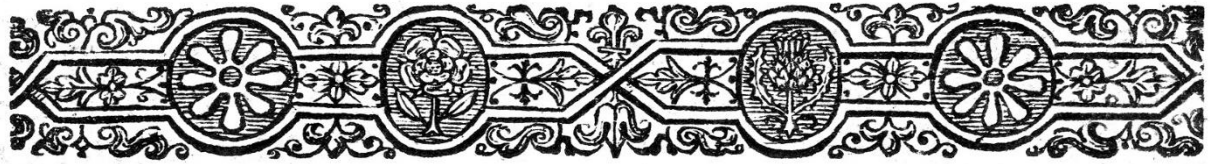
1. ¡Tu rei-na - rás! es-te es el gri-to que ar-diente ex-ha-la nues-tra fe; ¡Tu rei-na - rás! oh Rey ben - di-to: pues Tu di - jis - te: "¡Rei - na - ré!" Rei-ne Je-sús por siem - pre. rei-ne su co-ra - zón, en nues-tra pa-tria, en nues-tro sue-lo, que es de Ma - rí - a la na - ción, en nues-tra pa-tria, en nues-tro sue-lo, que es de Ma - rí - a la na - ción.

2. Tú reinarás, dulce esperanza
que al alma llena de placer,
habrá per fin paz y bonanza
felicidad habrá doquier.
Reine...

3. Tú reinarás, dichoso eres,
dichoso pueblo con tal Rey,
será tu Cruz nuestra bandera,
tu amor será nuestra ley.
Reine...

4. Tú reinarás, reina ya ahora
en nuestra casa y población.
Ten compasión del que te implora
y acude a Ti en la aflicción.
Reine...

5. A Dios queremos, Virgen María.
Llena los votos del corazón.
A Ti clamamos oh Virgen pía,
escucha oh Madre nuestra oración.
Bendice oh Santa Madre
la voz de nuestra fe:
a Dios queremos, es nuestro Padre;
a Dios queremos es nuestro Rey.



ORACIONES

Acción de gracias después de la misa.

Antífona. Cantemos el himno de los tres jóvenes, el que los santos cantaban en el horno encendido alabando al Señor.

1. Bendecid al Señor, todas las obras del Señor: alabadle y ensalzadle por siempre.
2. Bendecid, cielos, al Señor, bendecid al Señor, Ángeles del Señor.
3. Bendecid al Señor todas las aguas que hay sobre los cielos: bendiga todo poder al Señor.
4. Bendecid al Señor, sol y luna: estrellas del cielo, bendecid al Señor.
5. Bendecid al Señor, toda la lluvia y el rocío: todos los vientos, bendecid al Señor.
6. Bendecid al Señor, el fuego y el calor: frío y calor, bendecid al Señor.
7. Bendecid al Señor, rocíos y escarchas: hielo y frío, bendecid al Señor.
8. Bendecid al Señor, hielos y nieves: noches y días, bendecid al Señor.
9. Bendecid al Señor, luz y tinieblas: rayos y nubes, bendecid al Señor.
10. Bendiga la tierra al Señor: alábele y ensálcele por siempre.
11. Bendecid al Señor, montes y collados: todas las cosas que germinan en la tierra, bendecid al Señor.
12. Bendecid al Señor, mares y nos: fuentes, bendecid al Señor.
13. Bendecid al Señor, ballenas y todo lo que vive en el mar: todas las aves del cielo, bendecid al Señor.

14. Bendecid al Señor, todos los animales y ganados: bendecid, hijos de los hombres, al Señor.
15. Bendice, Israel al Señor: alabadle y ensalzadle por siempre.
16. Bendecid al Señor, sacerdotes del Señor: bendecid al Señor, siervos del Señor.
17. Bendecid al Señor, espíritus y almas de los justos: santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.
18. Bendecid al Señor, Ananías, Azarías y Misael: alabadle y ensalzadle por siempre.
19. Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo: alabémosle y ensalcémosle por siempre.
20. Bendito eres en el firmamento del cielo: y loable y glorioso por siempre.

(No se dice Gloria ... ni Amén.)

Salmo 150

1. Alabad al Señor en su santuario: alabadle en su augusto firmamento.
2. Alabadle por sus grandiosas obras: alabadle por su inmensa majestad.
3. Alabadle con sones de trompetas: alabadle con salterio y cítara.
4. Alabadle tañendo címbalos y cantando a coro: alabadle con instrumentos de cuerda y voces de órgano.

5. Alabádle con címbalos resonantes: alabádle con címbalos de alegría: todo espíritu alabe al Señor. *Gloria al Padre...*

Antífona. Cantemos el himno de los tres jóvenes, el que los santos cantaban en el horno encendido alabando al Señor.

Todos se ponen de pie:

V. Señor, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad. **V.** Señor, ten piedad. Padre nuestro. *(luego en secreto.)*

V. Y no nos dejes caer en la tentación.

Oremos: Oh Dios, que mitigaste las llamas del fuego para los tres jóvenes, concédenos benignamente a tus siervos que no nos abraze la llama de los vicios.

Te rogamos, Señor, que prevengas nuestras acciones con tu inspiración y que las acompañes con tu ayuda, para que así

R. Mas líbranos del mal.

V. Que te alaben, Señor, todas tus obras.

R. Y que tus santos te bendigan.

V. Se regocijarán los santos en la gloria.

R. Y se alegrarán en sus moradas.

V. No a nosotros, Señor, no a nosotros.

R. Sino a tu nombre da la gloria.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y que llegue a Ti mi clamor.

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

toda nuestra oración y obra comience siempre en Ti, y por Ti se concluya.

Danos, te lo pedimos, Señor, poder apagar las llamas de nuestros vicios, Tú que le concediste a San Lorenzo vencer el fuego que le atormentaba. Por Cristo nuestro Señor. **R.** Amén.

Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestra asistencia y reclamando vuestro socorro, haya sido desamparado. Animado por esta confianza, a Vos también acudo, ¡oh Madre, Virgen de las vírgenes!, y gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo a comparecer ante vuestra presencia soberana. ¡Oh Madre de Dios!, no desechéis mis súplicas, antes bien, escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A Ti, celestial Princesa,

Virgen Sagrada María,
yo te ofrezco en este día
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.



ORDO MISSÆ

V 1.4

versione hispanica accomodato

AD USUM PRIVATUM TANTUM.

© Rev. Dnus. Joannes Carolus Legionensis, MMXVI

omnia jura de versione hispanica reservantur.

abatedeleon@outlook.com

Editio impressa prima, Sancti Dominici, a.D. MMXVI

LAUS DEO VIRGINIQUE MATRI